El apresamiento de los espanoles del "Columbia" constituye una infame provocaciôn de Franco, contra la que debe surgir la inmediata respuesta de las Naciones Unidas.

EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL P.S.O.E. Y PORTAVOZ DE LA U.G.T.

10 de octubre de 1947 ♦ SEMANARIO ♦ SEIS FRANCOS ♦ Número 5.381

Editorial

CON la emociòn profunda de un recordatorio que para los socialistas encierra poderosas y magnificas evocaciones que llegan hasta remover y exaltar nuestros afanes para acabar con las monstruosas injusticias del régimen capitalista, hemos entrado en el trece aniversario de la espléndida gesta revolucionaria que incorporò a la clase trabajadora española a la vanguardia del proletariado combatiente. Octubre de 1934, con su imponente grandeza, vive permanentemente en la conciencia de todos los militantes del Partido Socialista, que siente invenciblemente el orgullo de haber participado con inigualable entusiasmo y fe incomparable en aquellas memorables jornadas, verdadera epopeya de la clase obrera española, que tuvo en jaque a la potente reacciòn de nuestro país, desbaratando sus planes de opresiòn y aniquilando sus despòticas aspiraciones. Esa contribuciòn nuestra, que entonces salvò a la Repùblica, da idea de las armas que en el combate por la libertad acostumbra a emplear nuestro Partido, armas que nada tienen que ver con el retoricismo incorregible y la verborrea interminable de nuestros debeladores de hogaño, cuya flaca memoria hace que olviden con demasiada facilidad, que a la hora de los sacrificios y en los momentos de las grandes dificultades, los socialistas no han necesitado de incentivo alguno para ocupar los puestos en los que habìa que arriesgarlo todo y dar lo mejor de ellos mismos sin responder a otra ambiciòn que a la de servir sus ideas. De ello habla el nùmero de nuestros màrtires que, por ser nuestros, los conservamos en el seno de nuestros màs íntimos y puros sentimientos, ahorràndoles y ahorràndonos el ridículo de hacer con ellos pùblica exposiciòn. Para ellos son màs nuestros màs encendidos recuerdos que se reavivan con la promesa firme y solemne de proseguir infatigablemente el camino espinoso y difícil que tiene como meta el triunfo del socialismo. Y la promesa no es en nosotros palabra cargada de vanidad, sino propòsito inquebrantable de continuar dispensando todas nuestras energías y de soportar todos cuantos sacrificios nos imponga la lucha, mirando hacia el futuro con la misma serenidad y con generosidad idéntica a la de nuestros bravos compañeros, que dieron su sangre y su vida en aras de un régimen social del que los privilegios y las injusticias se vean definitivamente desterrados.

Nuestro sentido y sincero homenaje no puede ni debe circunscribirse a los militantes socialistas que cayeron en las gloriosas jornadas de Octubre. Va dirigido a todos los antifascistas, a todos cuantos lucharon con ese heroísmo que ha hecho de nuestro pueblo el adversario irreducible contra toda empresa patrocinada por la injusticia e inspirada en ruines y bajos propòsitos. Octubre del 34 se asocia irrosistiblemente a esa otra fecha que ha cambiado los destinos de España y que ha dejado en suspenso la personalidad histórica de nuestro pueblo, aherrojado como lo tiene la màs brutal de las tiranías y la màs criminal de las dictaduras. Y así como en el 34 la sangre derramada por tanto héroe sirviò para frenar y detener la marcha del fascismo, el martirio que España viene soportando desde que los traidores escalaron el poder, del poder los tiene que arrancar librando a nuestro pueblo del virus totalitario que consume lo mejor de sus energías, abocàndolo a espantosa ruina. Para esa rehabilitaciòn de España, para librarla de su tiranía, los Socialistas, que tanto dieron en 1934 y en 1936, y que tanto han venido dando desde entonces, no escatiman ni ahorraràn esfuerzo alguno.

Indalecio Prieto describe su entrevista con Ernesto Bevin

Crónica transmitida a España por la B.B.C. de Londres el 28 de septiembre de 1947.

Un taxi, uno de esos taxis londinenses, vetustos pero cómodos, nos deja a Luis Araquistain y a mí dentro del amplísimo cuadrilátero que forman las fachadas interiores de los edificios de piedra ennegrecida que constituyen el Foreing Office. Del brazo de Araquistain, que me sirve de lazarillo, subo varios peldaños de una oscura escalera. Los ugieres nos guían a través de pasillos muy poco iluminados por la luz mortecina del atardecer, hasta la antesala del ministro, cuyos muros aparecen adornados con retratos antiguos.

Nuestra espera es cortísima. Con exacta puntualidad, a las seis menos cuarto, hora de la cita, se abre la puerta del despaho y surge en ella Mr. Bevin, que nos tiende cordialmente la mano. Le acompañan dos secretarios provistos de blocks, en cuyas hojas irán copiando cuanto durante la entrevista digamos.

A indicación de Bevin nos hemos sentado todos, él ante su mesa de trabajo y los demás en butacas de cuero que, en torno a ella, forman semicírculo. Los lentes de Bevin enfocan unas páginas mecanografiadas, las cuales, por lo que luego advierto, contienen un memorial relativo al problema español.

Tras mùtuas frases de cortesía, Bevin me invita a hablar. Le digo que mi extracción es tan humilde o más que la suya, pues si él guió camiones yo vendí periódicos por las calles, y nuestra formación política muy idéntica, pues yo no tengo otra que la adquirida en las filas del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, donde milito cerca de medio siglo, cuarenta y ocho años y pico. El, sonriendo, contesta que es análoga su veteranía.

Justifico el exordio porque mi preparación, inferior a la suya, ya que él cursó estudios universitarios merced a los auxilios sindicales, no resulta apta para el lenguaje diplomático, al que, además, se aviene mal mi temperamento, y por ello le hablaré con la ruda franqueza del hombre de la calle. Bevin asiente y yo comienzo mi exposición.

¿Hubo en ella algo nuevo para este gobernante que hoy goza en todas las clases sociales británicas de una popularidad similar a la que disfrutó Wonston Churchill durante la guerra? Si lo hubo fué en grado escaso. Porque cuando yo me dispongo a enterarle de cómo el Partido Socialista, primero, por acuerdos mayoritarios de la Asamblea de Delegados de sus agrupaciones en exilio y, después, por decisiones unánimes de nuestros correligionarios del interior de España, ha tomado la iniciativa para formar una gran coalición antifranquista que comprenda a cuantos españoles abominen de sangrientas luchas intestinas y aborrezcan cualquier totalitarismo despótico, me interrumpe para decirme que está perfectamente enterado. Si algo se le olvidara, el memorándum que tiene a la vista le serviría para recordarlo. Fué esa su única interrupción durante media hora que estuve hablando. Comprendiendo yo, por su advertencia, que era inútil referirme a los hechos porque mi interlocutor los conocía, me dediqué a formular comentarios y consideraciones.

Los auditores de la B.B.C. que escuchen este relato y conozcan mi pensamiento, repetido en discursos y artículos que tanto he prodigado, encontrarían escasísimas novedades si ahora me pusiese a resumir mi exposición. Dije lo que tengo dicho muchas veces, aunque procurara una síntesis adecuada. Mi lenguaje es siempre el mismo y no cambia de tono según el lugar donde lo use.

Todos los aspectos nacionales e internacionales del dramático problema español quedaron sumariamente expuestos, así como las perspectivas que atalaya tras la solución que pueda dársele.

El Partido Socialista aspira, desde luego, a una solución incruenta y pacífica, y para lograrla hállase dispuesto a los mayores sacrificios, esperando que los demás también los hagan. Solo así puede obtenerse un punto fundamental de concordia, imposible de encontrar si unos y otros nos encastillamos en intransigencias que esterilizarían cualesquiera esfuerzos para salvar a España y asegurar su independencia.

En suma, el Partido Socialista pide la cooperación de todos los compatriotas de buena voluntad que acepten el programa trazado por Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia en una nota conjunta del 4 de marzo de 1946 y cuyo texto fué repetido así literalmente en la segunda recomendación de las aprobadas por las Naciones Unidas el 12 de diciembre último, o sea la formación de un Gobierno provisional que, con las debidas garantías, convoque unas elecciones, mediante las cuales, el pueblo proclame libremente el régimen que prefiere.

No quedó sin evocar el papel que a España le debe corresponder en la paz mundial y en la recuperación económica de Europa, misiones ambas que exigen la más rápida solución de nuestro problema político, porque de otro modo el régimen presente seguirá siendo un quiste maligno, susceptible de extender infecciones peligrosas. Cuando menos, representa una molestia visible y un estorbo notorio.

Bevin me oía en silencio. De cuando en vez yo desmontaba mis lentes oscuros, que me servían de defensa contra la luz del ventanal frontero, para observar si aquel silencio era indiferente o atento. Era atentísimo y tal atención me animaba, pero hube de poner punto por no abusar de ella.

Al contestarme Bevin, comprendí mejor la exquisita atención que me había prestado, pues fué examinando punto por punto todos los que toqué y aún algún otro que yo no había abordado esta tarde, pero del que hablé en ocasión anterior.

El ministro quiso hacer al respecto algunos esclarecimientos.

El auditorio me perdonará si defraudo su curiosidad. Comprendo que lo que dijo Bevin le interesará más que lo que yo dije, pero a la vez debe comprender que una elemental discreción me obliga a guardar absoluta reserva sobre lo que Bevin me manifestó con palabra muy reposada y acento muy firme.

Sólo puedo decir que cuando, al cabo de una hora, salí de su despacho, acompañándome él hasta la puerta, yo iba satisfecho y contento. Esto mismo me limité a decir a la nube de periodistas que después invadieron mi cuarto del hotel y cuyos hábiles interrogatorios hube de sortear como buenamente pude, para que no me arrancaran revelaciones indiscretas.

Aspectos

PUESTO que los stalinianos se permiten desafiar a la opiniòn pùblica supliciando a los opositores, Franco ha debido calcular que el mejor argumento para convencer a los españoles de su aparente desprecio hacia esa misma opiniòn internacional que clama por su desapariciòn, es continuar asesinando españoles. Puesto en ese camino no se ha detenido ante el apresamiento, en un barco panameño, de un puñado de españoles que, cansados de esperar las medidas de mera justicia a que estàn obligados quienes inscribieron en sus banderas principios de libertad, iban hacia la hospitalaria Venezuela a rehacer una vida ya muy quebrantada por fatal encadenamiento de desventuras. Que para justificar este acto de repugnante filibusterismo se eche mano del derecho internacional es motivo a incontenible nàusea. Que este mismo derecho internacional sirva de propicio escudo al complaciente cruzarse de brazos de quienes se nos presentan como cruzados de la libertad, es para asquearnos definitivamente de gestos y palabras que no son màs que por lo visto, desdichada manifestaciòn histriònica. Sea lo que fuere, asqueados o no, con mayor o menor grado de escepticismo, nuestro deber està vigorosamente trazado: salvar esas y todas las vidas que estàn en peligro en España salvando a España su vida. El «Columbia» es tremendo símbolo que debemos agitarlo hasta remover la conciencia universal. Actos de esa naturaleza no pueden ni deben aplanar el ànimo de nadie, porque màs que un acto de fortaleza es un acto de debilidad, màs que terror engendra cólera, pone de manifiesto, una vez màs en plano distinto, todo lo que tiene de odioso y perturbador un régimen como el que sufre España. Puede y debe servir de ariete para pulverizar las últimas resistencias que posibilitan la supervivencia del fascismo. Es símbolo de la miseria moral de un régimen y una grave advertencia. Ni Franco puede escapar a su destino ni nosotros al nuestro. Si él està encadenado a sus horrendos crímenes, nosotros lo estamos al deber imperioso de dar cara a los hechos, de hacer frente al enemigo, de no desertar. Aunque solo existiera la disyuntiva de recibir un balazo de frente o un balazo por la espalda, la elecciòn no es dudosa: de frente. Pero no es eso. Muy difícil es nuestra situaciòn, difícil nuestro vivir, pero no hay motivos para el fundamental pesimismo de esa disyuntiva. No tenemos por qué marcar plazos al derrumbe de nuestras esperanzas. El futuro nos pertenece inexorablemente, sean cuales fueren nuestros desfallecimientos. Nos debemos a ese futuro que serà la jutificaciòn histórica de un pasado. Querer huir nuestro deber es tanto como querer huir de nosotros mismos. El pasado nos saldrà al paso en cualquier momento, en cualquier continente, en cualquier ruta, mientras no terminemos con los obstàculos que se oponen al desarrollo armónico de la vida, sin crímenes ni injusticias, en nuestro país. Redoblemos los esfuerzos sin hipnotizarnos por las dificultades, para salvar a esos hombres vilmente raptados, a esa España apresada y salvarnos nosotros mismos.

Memorándum del Gobierno al presidente de la O.N.U.

Ha sido redactado un memorándum que serà dirigido al Presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas, en el cual se determina claramente la posiciòn del Gobierno de la Repùblica Española con respecto al régimen franquista.

El Sr. Albornoz, autor de esta exposiciòn, ha hecho declaraciones a los periodistas, manifestàndoles su confianza de que la Organizaciòn de las Naciones Unidas llegue a un acuerdo para la solución definitiva del problema español. El Sr. Albornoz ha dicho también: «Sería perjudicial para los intereses del pueblo español y de la democracia mundial que la cuestión española quedase arrinconada o convertida en un pleito doctrinal. La condenaciòn colectiva del régimen por la O.N.U. en diciembre de 1945, sitùa en un plano màs alto el problema. Es lògico e indispensable que esta condenaciòn, màs grave que cualquiera de las que hayan sido denunciadas jamàs contra un régimen, tenga las consecuencias obligadas y la aplicaciòn de medidas que coloquen el régimen franquista fuera de la ley y lo liquiden absolutamente.

Este régimen, brote directo del fascismo internacional, ha sido objeto de toda clase de condenaciones. La complicidad de Franco y su régimen con Hitler y Mussolni, prueba su estrecha colaboraciòn en la guerra internacional contra los pueblos que defienden el derecho, la justicia y la libertad. Creemos que se eludiràn las discusiones estériles para llegar a la solución definitiva que devuelva a nuestro desgraciado pueblo su libertad.

También ha recordado el señor Albornoz que mientras se viene discutendo en el mundo lo que es necesario hacer para impedir la supervivencia del régimen franquista, continùa éste su siniestra tarea, encarcelando y fusilando demócratas. Desde el doce de diciembre último, fecha en que se decidiò la retirada de embajadores y a pesar del emplazamiento «razonable» de que fué objeto, Franco sigue realizando sin inquietarse de amenazas, su obra nefasta. Segùn datos facilitados por las mismas autoridades franquistas, màs de 150 ejecuciones han tenido lugar en España, desde aquella fecha. En un documento obtenido por la Resistencia interior en julio último, se revela con cifras y datos de la propia Direcciòn General de Prisiones que ciento seis mil procesados españoles se encuentran en las prisiones franquistas, ocho años después de la guerra.

Momentos antes de ser asesinado, un jefe de guerrillas mata a seis guardias civiles

El día 15 de Agosto pasado murió en lucha con la Guardia Civil de Valdepeñas de Jaén, un destacado jefe de guerrillas de la región de Andalucía.

Se llamaba Tomàs Villén Roldàn, natural de Castillo de Lacùbi, Jaén, tenía cuarenta años de edad, era hombre de bastante preparación intelectual y su vida eran las guerrillas a partir del mes de diciembre del año 1940, en que se fugó de la Prisión Provincial de Jaén.

El mencionado 15 de Agosto, la Guardia Civil del destacamento de Valdepeñas de Jaén le localizó en el pueblo. Se cursaron en seguida partes telegràficos a la Comandancia de la Guardia Civil de Jaén en solicitud de refuerzos.

Cuando éstos llegaron, transcurridas algunas horas, los civiles tenían acorralado a Tomàs Villén en una de las casas del pueblo en la que se había hecho fuerte. En el tiroteo, el guerrillero acorralado dió muerte seis guardias civiles.

En vista de que a pesar de las horas pasadas el guerrillero no se rendía, sino que seguía disparando con saña, el comandante de las fuerzas de la Guardia Civil que había llegado de Jaén ordenó la inmediata evacuación de las casas vecinas a la en que estaba parapetado, y enfocàndola previamente con potentes reflectores, prendió fuego a la casa, resultando así muerto el citado Villén.

En la mañana del día 16 de agosto, el cadàver de Villén Roldàn fué llevado a su pueblo natal, Castillo de Lacubi, y fué expuesto en la plaza pùblica, obligàndose al vecindario a desfilar ante el mismo a los acordes de una banda de música.

Acusado de que tenía relaciones con el muerto y de que hacía cerca de él la labor de confidente, un piquete de la Guardia Civil, sin previa formación de causa, fusiló en la plaza públic del Castillo de Lacubi a un muchacho de dieciséis años.

Incitación al asesinato

Las órdenes "ultra secretas" de Franco

Hace algùn tiempo publicàbamos en "El Socialista" la orden transmitida por la Direcciòn General de Seguridad con carácter ultra "secreto", en la que se decía: "Teniendo en cuenta la intervención de representantes diplomàticos de países acreditados en España, con motivo de algunos juicios celebrados contra elementos detenidos por actividades criminales contra la seguguridad del Estado y el buen nombre de la patria, se hace saber que en lo sucesivo las fuerzas encargadas de la represión de actos de bandidaje y terrorismo aplicaràn con rigor el castigo que corresponda a todo detanido con las armas en la mano o convicto por actos de esa naturaleza. No habrà, pues, prisioneros, a menos que haya testigos sospechosos o se produzcan circunstancias que puedan dar lugar a una publicidad que aprovechen nuestros enemigos.".

* * *

La Direcciòn General de Prisiones franquista ha dirigido con fecha 13 de septiembre una nueva orden con carácter "secreto, urgente y reservado" a los directores de los establecimientos penitenciarios de la Península en los términos siguientes:

"Teniendo conocimiento esta Direcciòn General de Prisiones de que, aprovechando la discusión de la cuestión española en la O.N.U., los reclusos políticos tratan de alterar el orden y provocar plantes en las prisiones, en la semana próxima y en la siguiente, para que los funcionarios se VEAN OBLIGADOS A REPRIMIR POR MEDIOS VIOLENTOS dichos desplantes y alteraciones de orden, se ordena se ejerza una vigilancia discreta, pero continuada, ya que de otra forma la curiosidad internacional se concentraría en nuestros establecimientos penitenciarios.

Según informes que esta Direcciòn General posee, suministrados por la Direcciòn General de Seguridad, los reclusos utilizaràn los servicios de varias mujeres, desconocidas, para provocar los desórdenes mencionados. A su vez, estas mujeres utilizaràn otras que serviràn de enlaces con los establecimientos penitenciarios. Por lo indicado, se procurarà por todos los medios localizar a las mujeres que hagan de enlaces, ejerciendo una vigilancia especial durante las visitas y a tenor de informaciones que se iràn recibiendo de la superioridad.

Esta Direcciòn General de Prisiones confía en que las plantillas de los establecimientos penitenciarios pondràn todo su entusiasmo en que no se produzcan hechos que puedan servir de regocijo a los elementos enemigos del régimen, tanto del Interior como del Exterior."

Verdadero presupuesto de guerra en la España franquista

En 1936, el presupuesto ordinario de la Repùblica era de 4.929 millones 900 mil pesetas, de las cuales se dedicaban al Ministerio de la Gobernaciòn 292 millones 600 mil pesetas. Ahora solo a Gobernaciòn se dedican 1.962 millones.

Con la Repùblica, a Justicia se dedicaban 27 millones; con Franco, 437 millones.

Al Ejército, incluyendo el Ministerio del Aire, se dedicaban con la Repùblica 515 millones 900 mil pesetas. Con Franco, solo al Ejército se dedican 2.874 millones 400 mil pesetas.

Al Ministerio de Marina de Guerra, con la Repùblica, 182 millones 800 mil pesetas. Con Franco, 861 millones 600 mil pesetas.

Total de gastos militares y del Ministerio de la Gobernaciòn, con la Repùblica, 1.179 millones 200 mil pesetas. Con el franquismo, 8.151 millones 200 mil pesetas.

Si se tiene en cuenta que el presupuesto general del franquismo es para 1947 de 14.223 millones de pesetas, de los cuales 8.151 millones 200 mil pesetas se dedican al Ejército y a Gobernaciòn, màs de 2.081 millones 300 mil pesetas a la Deuda Pùblica, nos encontramos con que el 71'9 por 100 del presupuesto se dedica a gastos improductivos, en tanto que a Industria se destina el 0,8 por 100, a Agricultura el 0,7 y a Obras Pùblicas el 9,1 por 100.

Nota de la Administraciòn

Contra nuestros deseos, nos vemos obligados a subir el precio del periódico. Un aumento considerable en los gastos de composición que llega hasta el 45 por 100 nos sitùa inexorablemente en esa necesidad. A partir del presente nùmero EL SOCIALISTA será vendido a SEIS francos y para que podamos sostenerlo con ese precio, es fundamental que todos los afiliados al Partido secunden nuestros esfuerzos con una activa labor de difusión del periódico.

La dimisión de Enrique de Francisco

A consecuencia de sus discrepancias con los acuerdos políticos adoptados por la Asamblea de Grupos Departamentales recientemente celebrada en Toulouse, nuestro compañero Enrique de Francisco ha dirigido a la C. E. de nuestro Partido en el exilio una extensa carta dimitiendo del cargo de Presidente. Ante la decisión irrevocable de tan querido compañero y después de reiteradas gestiones encaminadas a disuadirle del mencionado propósito, la C. E. se ha visto precisada a admitir la dimisión de referencia. Con tal motivo han sido cruzadas varias cartas, todas ellas matizadas por la recíproca estimación y afecto que existió siempre entre quienes convivieron durante este período difícil en la dirección de nuestro partido.

Nouvelles d'Espagne

LES DETENUS POLITIQUES «RACHETES» EN 1946 :: ::

Madrid. — *"Arriba", quotidien de la Phalange, publie un article éditorial commentant, à l'occasion de la fête de Notre-Dame des Grâces, l'œuvre accomplie pad le Patronat "Rédeption de peines par le travail".*

Se lon les hiffres tirés du Ministère de la Justice, le journal évalue à 13.109 le nombre de prisonniers "rachetés" des prisons franquistes au cours de l'année 1946.

En concluant, l'éditorialiste avoue qu'il s'agit bien de prisonniers politiques. Il écrit:

"C'est ainsi qu'on étanche la large blessure qui après la croisade (guerre civile) déchirait le corps souffrant de la patrie et qu'on résout un problème d'une grande transcendance."

LE «JOUR DU CAUDILLO», JOUR COMME LES AUTRES

Madrid.—*Le 11me anniversaire de la prise du Pouvoir du général Franco s'est déroulé hier à Madrid sans importance ni gloire. Le fait que ce jour ait été déclaré "férié" a donné une ambiance de dimanche et les madrilènes ont profité de la fête pour aller au spectacle, chez des amis ou à la campagne.*

L'Espagne officielle a célébré les cérémonies habituelles de la "journée du caudillo": Te-Déum à l'église de Saint-François le Grand; dîner intime du général, offert à ses compagnons d'armes; réception l'après-midi, au Palais royal occupé par le "caudillo", et lecture de télégrammes et de messages des organismes y des corporations officiels félicitant le général, ètcétera...

La Presse phalangiste a consacré de longs articles à l'exaltation de la figure du "généralissimo, chef bien aimé du peuple, sauveur de l'Espagne". Ces louanges ont été mêlées aux attaques habituelles contre les "ennemis de l'Espagne", y compris l'O.N.U., qui s'entête à "s'immiscer dans les affaires intérieures d'un pays, violant ainsi la Charte de l'Atlantique".

FRANCO VA DECERNER LE TITRE DE DUC DE LA «LOYAUTE» A UN TRAITRE ::

Madrid. — *Dans les milieux aristocratiques de la capitale, la décision prise par le "caudillo" de décerner le titre de duc de la Lealtad (Loyauté) à M. Esteban Bilbao, président des "Cortès" franquistes, est l'objet de grands commentaires.*

On se rappelle que M. Esteban Bilbao fut expulsé de la Communion Traditionnaliste, accusé d'avoir trahi l'organisation.

On commente également vivement la décision du général Franco d'accorder le titre de marquis au lieutenant-général Varela, qui il y a trois ans fut l'objet d'un attentat à la bombe, perpétré par les phalangistes espagnols au moment où l'actuel haut-commissaire au Maroc espagnol sortait du sanctuaire de Begoña, où il avait assisté à des cérémonies organisées par les traditionnalistes espagnols.

LE MINISTRE DES FINANCES DEMISSIONNERAIT-IL?

Madrid.—*Dans les milieux officiels de la capitale circule avec insistance le bruit d'une prochaine démission du ministre franquiste des Finances, Rafael Benjumea.*

On croit savoir que M. Benjumea a attiré l'attention du Gouvernement à plusieurs reprises sur la situation catastrophique des finances franquistes et la chute inévitable vers l'inflation.

M. Benjumea aurait cité plusieurs exemples des immoralités franquistes, ce qui porte une grave atteinte à l'Economie nationale. L'un des exemples les plus frappants serait celui du gaspillage de l'essence, qui doit être achetée à l'extérieur avec des devises qui font défaut au Gouvernement. On aurait promis à M. Benjumea une administration collective plus sévère, et l'on croit que les mesures de restriction sur l'essence, adoptées dernièrement, font suite aux plaintes déposées par le ministre des Finances.

Néanmoins, malgré "cette satisfaction" donnée à M. Benjumea, on croit savoir que celui-ci insiste sur ses propos de démission, se considérant impuissant à sauver l'Economie nationale.

LES GUERRILLEROS OCCUPENT UN VILLAGE :: :: ::

Cuenca. — *Soixante-dix guerrilleros ont assailli le village de Huélamo (Cuenca), l'occupant pendant quelques heures.*

Ils se sont ravitaillés en tout ce dont ils avaient besoin pour leur service d'intendance, amenant les provisions à dos de mulets qu'ils achetèrent et payèrent aux paysans.

Aucun acte de violence ne fut perpetré. Le jour suivant leur départ, d'importantes forces de la Garde civile et des légionnaires arrivèrent au village. Quarante-cinq personnes accusées d'être en relations avec les guerrilleros furent arrêtées et amenées à la prison de Cuenca.

Les activités des guerrilleros dans la région Valence-Teruel-Cuenca sont fort nombreuses, et la répression franquiste y est impitoyable. Un grand nombre de personnes classées dans les "tièdes au régime" quittent les villages pour se réfugier dans les grandes villes, par crainte des arrestations massives de la Police, qui voit partout des complices des guerrilleros.

UNE RENCONTRE ENTRE LA GARDE CIVIL ET UN COMITE ANTIFRANQUISTE

Santander.—*La Garde civile de Ontaneda fut avertie que dans une maison de campagne voisine una réunion l'éléments suspects avait lieu.*

Le lieutenant du poste et deux gardes firent irruption dans la maison, où effectivement un groupe de résistants célébrait une réunion. Les résistants encerclèrent la Garde civile et une violente fusillade s'engagea.

Le lieutenant et les deux gardes furent tués.

SIX FONCTIONNAIRES DE LA PRISON DE CARABANCHEL SONT ARRETES :: ::

Madrid. — *Accusés d'entretenir des "relations étroites" avec les détenus politiques, six fonctionnaires de la prison de Carabanchel ont été arrêtés par ordre de la Direction Générale des Prisons.*

Necrológicas

El Secretariado Profesional de Hidrocarburos, ha tenido noticia del fallecimiento en Barcelona, a la edad de 75 años, de Luis San Martín Guardia, primer maquinista del buque cisterna «Campodón», de la flota de la C.A.M.P.S.A.

Este excelente trabajador, que ejerció su profesión durante 53 años consecutivos y que desde la fundación de la flota de la C.A.M.P.S.A. venía prestando sus servicios a la empresa, era un ejemplo de honradez y conducta leal, que al comienzo de nuestra guerra el personal de C.A.M.P.S.A., por decisión de los órganos rectores del servicio, le retiró con su sueldo íntegro.

El régimen franquista se apresuró a dejar en el mayor desamparo a éste como a otros tantos otros trabajadores auténticos, y la CAMPSA no ha tenido en cuenta, a pesar de la santa caridad cristiana de sus dirigentes actuales, el abandono en que quedaba este hombre.

ALETAZOS

EL HOMBRE CRECE

Una de las aspiraciones de la doctrina socialista es hacer del nombre un inmenso gigante que pueda abaracar el mundo en unas horas sin trabas ni muros que puedan impedir su acción.

En este sentido se ha dado un paso.

La aviación y la radio agrandan de día en día la magnitud del hombre: la primera lo transporta en unas horas de continente a continente y la segunda lo pone con velocidad de relámpago en contacto con todos sus hermanos del planeta.

La ciencia es un auxiliar poderoso de nuestra doctrina.

No solamente es un auxiliar, es un motor que empuja hacia adelante y una demostración que la confirma.

Querer en estos momentos de grandeza humana estrechar los límites y los horizontes del hombre es un absurdo.

Y este absurdo, desgraciadamente lo observamos, no en nuestra doctrina, pero sí en los representantes de la misma.

Es casi una vergüenza que los partidos socialistas del mundo no hayan creado aún el organismo internacional que los fundó y acrisoló en un cuerpo unido, en un bloque compacto y firme que sea guión de la fraternidad universal a la que aspiramos y hacia la cual la ciencia y la técnica nos empujan.

Que un día lo llegaremos a crear no cabe duda, pero urge y el tiempo apremia; pues los problemas a discutir son por su naturaleza universales y estamos seguros que solamente guiados por nuestra doctrina, tienen solución.

El capitalismo está en quiebra y aunque revista caracteres internacionalistas, es incapaz de resolverlos.

Somos nosotros, es decir, nuestros principios los que pueden salvar al mundo y con orgullo afirmamos que únicamente ellos lo pueden hacer.

F. Roca MAYORAL

Crónica de Orán

CONFERENCIA

El pasado día 13, y presidiendo el Comité de la Agrupación Socialista, el compañero Cruz Merino, vicesecretario de la Federación Departamental del P.S.O.E., disertó sobre el tema «El Socialismo en Palestina».

Gran número de compañeros acudieron al local social, atraídos por lo sugestivo del título.

Comenzó el compañero Cruz Merino diciendo: «No es quijotismo ayudar al débil.» Aunque se considere uno impotente para prestar esa ayuda, no debemos detenernos ni vacilar en aportar nuestro grano de arena a toda causa justa. Tampoco debemos, a causa de nuestros sufrimientos, olvidar el sufrimiento de los demás.

Dice que pocos meses después del triunfo laborista en Gran Bretaña tuvo en sus manos una revista gráfica de Bruselas donde había, entre otras muchas, una fotografía tomada a raíz del citado triunfo, en la que se encontraba el actual jefe del Gobierno inglés rodeado de un grupo de militantes judíos, que con cara de júbilo sonreían a la nueva era de la historia de Israel: creían que había llegado la hora de la libertad y que en un futuro próximo sería una realidad, dado que el Partido Laborista lo había presentado en el programa de su campaña electoral. Es comprensible, si pensamos que era el logro de un sueño (irrealizable de largos años. Enorme fué la alegría, y mayor la desilusión cuando la promesa fué desmentida por el ministro del Exterior, Ernesto Bevin, alegando que el Gobierno seguiría la misma política internacional que el Gobierno anterior. El Partido Laborista heredó de los conservadores ingleses la política reaccionaria que estos últimos llevaron a cabo en Palestina. El Partido Conservador creó el problema árabe para lograr con más facilidad sus pretensiones. Mimaron a los grandes terratenientes árabes, y estos últimos llevaron a las diferentes capas sociales de su raza una campaña nacionalista intransigente, que ha arraigado profundamente en ellos. La solución del problema palestiniano es difícil, sobre todo por el interés de cierta Potencia oriental que quiere ver a Inglaterra debilitarse en este problema.

Da a conocer los informes de Prensa y de la Radio, poniendo al mundo al corriente de que las fuerzas judías de Palestina asaltan cuarteles, campos de aviación, etc., así como la represión que ejercen las fuerzas de ocupación.

Ni el Partido Socialista ni la U.G.T. de Palestina alimentan estos actos violentos, que son exclusivos de los Grupos Stern e Irgoum; pero no están dispuestos a enfrentarse con estos grupos, por considerar que están guiados por un impulso de liberación. Resalta el sacrificio de aquellos idealistas que, estando instalados en su país, se lanzan al combate para facilitar la entrada en Palestina de otros compañeros que desean instalarse en la tierra prometida. Hace un parangón entre ellos y nuestros resistentes del interior de España, en su afán de liberar a los presos y de facilitar el regreso de los expatriados. Los socialistas de Palestina no emplean la violencia, encontrando ésta muchos adeptos. Señala el caso de Gruner, juicio húngaro, el cual perdió toda su familia a manos de Hitler; él sirvió durante toda la guerra en el ejército inglés, distinguiéndose en las campañas de Africa e Italia, habiendo sido un probado antifascista.

No todos los judíos esparcidos por el orbe piensan ir a Palestina, ya que allí hay que vivir del verdadero trabajo y no del sudor del prójimo.

La Histadreuh, organización eminentemente socialista, fué fundada en 1920, y en su declaración de principios propugna por el progreso social, económico y cultural de la clase trabajadora en Palestina. Lucha por implantar allí una Sociedad judía, basada sobre el trabajo unido y organizado, etc., etc.

En la pasada guerra, el Pueblo judío, más que ninguno del mundo, ha sido víctima del fascismo, el cual asesinó a un tercio, aproximadamente, del conjunto de judíos del Universo. Los millares de judíos que quedan en Europa no ven otra posibilidad de rehabilitación y de regreso a la dignidad humana que la entrada en su patria histórica.

La Organización sindical socialista constantemente hace llamamientos a los trabajadores de todos los países para que les ayuden en la lucha emprendida. Por falta de una legislación social suficiente, los trabajadores han tenido que tomar la iniciativa de crear y mantener sus propios servicios sociales, estableciendo una serie de instalaciones basadas en la solidaridad. La falta de un verdadero Estado en Palestina obliga a los obreros a asumir esta carga. La Histadruch atiende una Caja de Seguros contra enfermedades (comprendiendo la maternidad), una Caja de Seguros de invalidez, una de paro forzoso y otra de viudas y huérfanos, así como ayuda a la vejez. Estas instituciones están calcadas de las de Gran Bretaña. Se extiende el conferenciante en la explicación de realizaciones llevadas a cabo por los socialistas palestinianos en la industria, en el comercio y en la agricultura, explicando detalladamente la figura sobresaliente y nefasta del Gran Muphtif de Jerusalén, el cual estuvo al servicio durante la guerra del régimen hitleriano.

En la O.N.U. se van a discutir próximamente los casos de Palestina y España, no teniendo mucha esperanza en cuanto a la solución del primero y no pudiendo predecir lo que pasará con el segundo. Sin embargo —dice—, lo que puedo asegurar es que la solución que se dé no satisfará ni a árabes ni a judíos; por lo tanto, la lucha continuará.

Para terminar, saluda a este Pueblo mártir y al Socialismo de aquel país.

La extensa disertación del compañero Cruz Merino fué escuchada con gran atención por los asistentes, habiendo resultado de gran interés y enseñanza. Fué muy aplaudido.

Orán, septiembre de 1947.—*El Corresponsal.*

Se desea conocer...

—Se desea conocer el paradero de los compañeros Cándido de la Sen Sans. Informar al compañero Manuel Armendariz, 11, rue Kleber; Bordeaux, Gironde.

Antonio Cories Lujàn, de Buñol; Valencia. Informar al Comité Local del Partido S. O. E., dirigiéndose a su Secretario Luis Lloret, 1, rue Sullivan; Bordeaux.

—Se desea conocer con urgencia el paradero de Galarza, que fué asesinado por los alemanes. Escribid a Garrido Segala, par Gramat (Lot).

—La compañera María Cruz Luis, recién llegada de España, desea conocer, para comunicarle asuntos relacionados con sus familiares en España, a Felipe Vega Alas (Teniente que fué del Ejército Republicano), cuyas últimas noticias procedieron de Londres en 1940. Pertenecía a las J. S. de Santa Cruz Mieres o Ujo (Asturias). Su padre se llama Felipe y su madre Petra.

—Se desea conocer paradero de Leandro Marín González, de Reinosa. Escribid a F. Rico, 41, Cié de la Jeunesse; Ferryville (Tunisie).

—Mariano Fuente Amor, 186, rue d'Aixe, Limoges, desea noticias de Francisco Porilla, de Cabranes (Asturias); Julio Villaverde, de Valderrebollo (Guadalajara) y Alejandro Medel, de Madrid.

TEXTOS Y DOCUMENTOS

La concepción materialista de la historia

por Jorge PLEKHANOF

La notable exposición de las concepciones fundamentales del marxismo cuya publicación iniciamos en este número, fué hecha por Plekhanoff..el más grande de los teóricos rusos del marxismo—en un Círculo obrero de Ginebra en 1994.

1

Cuando un historiador—entiendo uno de entre los que no se han privado del don de la generalización—abarca con el pensamiento el pasado y el presente del género humano, ve desarrollarse un espectáculo grandioso y maravilloso. En efecto, sin duda conocéis que la ciencia moderna supone que el hombre existe sobre nuestro Globo después de la época cuaternaria, es decir, al menos desde hace doscientos mil años. Mas si hacemos abstracción de estos cálculos siempre hipotéticos, si admitimos, como se admitía en otros tiempos, que el hombre apareció sobre la tierra unos cuatro mil años antes de la Era cristiana, tenemos algo así como doscientas generaciones que han venido una tras de otra para desaparecer como desaparecen las hojas en el bosque a la proximidad del otoño. Cada una de estas generaciones, mejor dicho, casi cada individuo componente de cada generación, ha proseguido sus propios fines: cada uno ha luchado por su propia existencia o por la existencia de sus deudos; y, no obstante, hubo un movimiento de conjunto, hubo lo que llamamos *la Historia del género humano.* Si recordamos el estado de nuestros antepasados, si nos representamos, por ejemplo, la vida de esa raza que poblaba las habitaciones llamadas lacustres, si comparamos esa vida a la de los suizos de nuestros días, percibimos una gran diferencia. La distancia que separa al hombre de sus antepasados más o menos antropomorfos ha aumentado; el poder del hombre sobre la Naturaleza se ha agrandado. Es, pues, muy natural, diré más, es inevitable preguntarse cuáles han sido las causas de ese movimiento y de ese progreso.

Este problema, el gran problema de las causas del movimiento y del progreso del género humano, es el que constituye el objeto de lo que antes se llamaba la filolofía de la Historia y que sería mejor, me parece, designar con el nombre de concepción de la Historia; es decir, de la Historia *considerada como ciencia, no contentándose de saber cómo han sucedido las cosas, sino deseando saber por qué han pasado de tal manera y no de otra.*

Como todas las cosas, la filosofía de la Historia tiene su historia propia; quiero decir que en diferentes épocas los hombres que se ocupaban de la cuestión del *porqué* del movimiento histórico han contestado de manera diferente a esta gran cuestión. *Cada época tenía su propia filosofía de la Historia.* Quizás objetéis que frecuentemente, en una misma época, no había *solamente una,* sino varias escuelas de filosofía de la Historia. De acuerdo, pero os ruego consideréis que las diferentes escuelas filosóficas propias de un período dado de la Historia tienen siempre entre ellas algo de común que permite considerarlas como diferentes especies de un mismo género. Existen, naturalmente, supervivencias. Podemos, pues, decir, para simplificar el problema, *que cada período histórico tiene su propia filosofía de la Historia.* Vamos a estudiar algunas. Comienzo por la *filosofía o concepción teológica de la Historia.*

La concepción teológica de la historia

¿Qué es la filosofía o concepción teológica de la Historia? Esta concepción es la más primitiva y está íntimamente ligada a los primeros esfuerzos hechos por el pensamiento humano para darse cuenta del mundo exterior.

En efecto, la concepción más simple que el hombre puede tener de la Naturaleza es la de ver, no fenómenos dependientes unos de otros y sometidos a leyes invariables, sino acontecimientos producidos por la acción de una o varias voluntades parecidas a la suya. El filósofo francés Guyau dice, en uno de sus libros, que un niño en su presencia trataba de *mala* a la luna porque no se quería mostrar; este niño consideraba a la luna como un sér animado, y, como el niño, el hombre primitivo, *anima* a toda la Naturaleza.

El animismo es la primera fase del desarrollo del pensamiento religioso, y el primer paso de la conciencia es apartar la explicación animista de los acontecimientos de la Naturaleza y concebirlos como fenómenos sometidos a leyes. Mientras que un niño cree que la luna no se muestra porque es mala, un astrónomo nos explica el conjunto de las condiciones naturales que, en un momento dado, nos permiten o nos impiden ver tal o cual astro. Así que mientras que en la explicación *de la Naturaleza* los progresos de la ciencia han sido relativamente rápidos, la ciencia de la Sociedad humana y de su Historia no avanzan más que con mucha mayor lentitud. Se admitía la explicación animista de los acontecimientos históricos en épocas en las que ya se burlaban de la explicación animista de la Naturaleza.

En sociedades a menudo muy civilizadas, estaba perfectamente admitido explicar el movimiento histórico de la Humanidad como la manifestación de la voluntad de una o varias divinidades. Esta explicación de la Historia por la acción de la divinidad constituye lo que nosotros llamamos la *concepción teológica de la Historia.*

Para daros dos ejemplos de esta concepción, voy a caracterizar aquí la filosofía histórica de dos hombres célebres: San Agustín, obispo de Hippona, y Bossuet, obispo de Meaux.

San Agustín considera los acontecimientos históricos como sometidos a la Providencia divina y, además, está persuadido de que no pueden considerarse de otra manera. «Considerad a ese Dios soberano y verdadero—dice—, Dios único y prepotente, autor y creador de todas las almas y de todos los cuerpos... que ha hecho del hombre un animal razonable compuesto de alma y cuerpo, ese Dios principio de toda regla, de toda belleza, de todo orden, que da a todo el nombre, el peso y la medida, de quien deriva toda producción natural, cualesquiera que sea el género y el precio, yo pregunto si es creíble que se Dios haya tolerado que los imperios de la tierra, sus dominios y servidumbres fuesen extraños a las leyes de la Providencia.» (*Ciudad de Dios*, traducción de Emile Saisset, libro V, capítulo XI, pp. 292-293.)

Este punto de vista general no lo abandona San Agustín en ninguna de sus explicaciones históricas.

Si se trata de explicar la grandeza de los romanos, el obispo de Hippona nos cuenta con muchos detalles cómo estaba ello en las intenciones de la divinidad:

«Después de que los reinos de Oriente hubieron brillado sobre la tierra durante larga serie de años, Dios quiso que el imperio de Occidente, que era el último en orden al tiempo, fuera el primero de todos en grandeza y extensión; y como era su designio servirse de este imperio para castigar a gran número de naciones, lo confió a hombres apasionados por la loa y el honor, que confundían su gloria con la de la patria y estaban siempre propicios al sacrificio por ella, triunfando así de su codicia y de los demás vicios por este único vicio: el amor a la gloria. Pues, no hay por qué disimularlo, el amor a la gloria es un vicio...», etc. (P. 301).

Si se trata de explicar la prosperidad del primer emperador cristiano, Constantino, la voluntad divina quita toda dificultad:

«El buen Dios—nos dice San Agustín—, queriendo impedir a quienes le adoran... persuadirse de que es imposible obtener los reinos y las grandezas de la tierra sin el favor todopoderoso de los demonios, ha querido favorecer al emperador Constantino, quien, lejos de recurrir a las falsas divinidades, no adoraba más que la verdadera, y colmarle de más bienes que cualquier otro ni siquiera hubiera osado desear.» (T. I, pp. 328-329.)

Si se trata, en fin, de saber por qué una guerra duraba más tiempo que otra, San Agustín nos dirá que ese era el deseo de Dios: «Lo mismo que depende de Dios afligir o consolar a los hombres, según los consejos de la justicia y de su misericordia, también es él quien regula los tiempos de guerra, abreviándolos o prolongándolos a su gusto.» (P. 323, tomo I.)

Ya lo veis: San Agustín es siempre fiel a su principio fundamental. Desgraciadamente, no es suficiente ser fiel a un principio dado para encontrar la explicación justa de los fenómenos. Es preciso, ante todo, que el filósofo de la Historia estudie cuidadosamente todos los hechos que han precedido y acompañado al fenómeno que intenta explicar.

El principio fundamental no puede ni debe jamás servir más que de hilo conductor en el análisis de la realidad histórica. Así, pues, la teoría de San Agustín es insuficiente en los dos aspectos indicados. Como método de análisis de la realidad histórica, es nulo. Y en cuanto a su principio fundamental, os ruego observéis lo siguiente: San Agustín habla de lo que llama las leyes de la Providencia con tal convicción y tantos detalles, que uno se pregunta, leyéndolo, si no ha sido el íntimo confidente de Dios. Y el mismo autor, con la misma convicción, con la misma fidelidad a su principio fundamental, y en la misma obra nos dice que *las vías del Señor son impenetrables.* Mas, si es así, ¿por qué intentar la tarea necesariamente ingrata y estéril de penetrarlas? ¿Y por qué indicarnos esas impenetrables vías como una explicación de acontecimientos de la vida humana?

La contradicción es evidente, y puesto que lo es, ya puede ser la fe ferviente e inquebrantable; se está obligado a renunciar a la interpretación teológica de la Historia, por poco que nos atengamos a la lógica, y si no se pretende que lo *impenetrable,* es decir, lo *inexplicable,* explique y haga comprender todas las cosas.

Pasemos a Bossuet. Como San Agustín, Bossuet, en su concepción de la Historia, se coloca en el punto de vista teológico. Está persuadido de que el destino histórico de los pueblos o, como él se expresa, las revoluciones de los imperios están reguladas por la Providencia.

«Esos imperios—dice en su *Discours sur l'Histoire universelle*—tienen una trabazón necesaria con la Historia del Pueblo de Dios. Dios se ha servido de los asirios y babilonios para castigarle; de los persas para restablecerlo; de Alejandro y de sus primeros sucesores para protegerlo; de Antioco el Ilustre y de sus sucesores para ejercerlo; de los romanos para sostener su libertad contra los reyes de Siria, que no pensaban más que en destruirlo. Los judíos han durado hasta Jesucristo bajo la potencia de los mismos romanos. Cuando lo han desconocido y crucificado, esos mismos romanos han prestado su brazo, sin saberlo, a la venganza divina y ha exterminado a ese pueblo ingrato.» (*Discours*, Ed. Garnier Frères, párrafo 334.)

En una palabra, todos los pueblos y todos los grandes imperios que, uno tras otro, han aparecido en la escena histórica han concurrido por diversos medios al mismo fin: *al bien de la religión cristiana y a la gloria de Dios.* Bossuet descubre a su alumno los secretos juicios de Dios sobre el Imperio romano y sobre la misma Roma, basándose en la revelación que el Espíritu Santo hizo a San Juan y que éste reveló en el Apocalipsis. También él habla como si las vías del Señor hubieran cesado de ser *insondables,* y, cosa bien digna de atención, el espectáculo del movimiento histórico no le inspira más que el *sentimiento de la vanidad de las cosas* humanas.

«Así, dice, cuando veis pasar en un instante ante vuestros ojos, ya no los reyes y los emperadores, sino esos grandes imperios que han hecho temblar al universo todo; cuando veis a los asirios antiguos y modernos, los medas, persas, griegos, romanos, presentarse sucesivamente y caer, por así decirlo, los unos sobre los otros ese estruendo espantoso os hace sentir que nada hay sólido entre los hombres, y que la inconstancia y la agitación es el propio patrimonio de las cosas humanas.» (Discours, 9. 339).

Ese *pesimismo* es uno de los rasgos más notables de la filosofía histórica de Bossuet. Y, bien considerado, es preciso confesar que ese rasgo refleja fielmente el carácter esencial del cristianismo. El cristianismo promete a sus fieles el consuelo, ¡mucho consuelo! ¿Pero cómo los consuela? Desprendiéndolos de las cosas de aquí abajo, persuadiéndolos de que todo es vanidad sobre la tierra y que la felicidad no es posible para los humanos hasta después de la muerte. Os ruego retengáis ese rasgo en vuestra memoria; os dará después un término de comparación.

Otro rasgo notable de la filosofía histórica de Bossuet, es que, en la interpretación de los acontecimientos históricos, no se contenta, como San Agustín, de recurrir a la voluntad de Dios, sino que lleva ya su atención hacia lo que él llama *las causas particulares de las revoluciones de los imperios.*

«Ese mismo Dios—dice—que ha realizado el encadenamiento del universo, y que, todopoderoso por sí mismo, ha querido también que el curso de las cosas humanas tuviera su continuación y sus proporciones quiero decir que los hombres y las naciones han tenido cualidades proporcionales a la elevación a que estaban destinados; y que, excepto en algunos golpes extraordinarios, en los que Dios deseaba hacer aparecer su mano sola, no han sucedido grandes cambios que no hayan tenido su causa en los siglos precedentes. Y como en todos los asuntos, hay lo que los prepara, lo que determina a emprenderlos y lo que les hace tener éxito, la verdadera ciencia de la historia es la de ver en cada tiempo las secretas disposiciones que han preparado los grandes cambios y las conjeturas importantes que los han producido.» (Discours, pp. 339-340).

Así, según Bossuet, existen en la historia acontecimientos en los que la mano de Dios aparece sola, o en otros términos, Dios obra de *forma inmediata.* Estos acontecimientos son, por decirlo así, *milagros históricos.* Pero para la mayoría de los casos y en marcha ordinaria de las cosas, los cambios que tienen lugar en una época determinada tienen sus causas en las épocas precedentes. *La tarea de la verdadera ciencia es el estudio de estas cosas que nada tienen de sobrenatural, puesto que no dependen más que de la naturaleza de los hombres y de las naciones.*

En esta concepción de la historia, Bossuet concede, pues amplio margen a la *explicación natural de los acontecimientos históricos.* Es cierto que esta explicación natural está, en él, íntimamente ligada a *la idea teológica;* es siempre Dios quien da a los hombres y a las naciones cualidades proporcionales a la elevación a la que él los destina. Pero, una vez dadas, esas cualidades actúan solas, y *en tanto que actúan,* tenemos *no solamente el derecho sino el deber,* Bossuet lo dice categóricamente, *de buscar la explicación natural de la historia.*

La filosofía histórica de Bossuet tiene, sobre la de San Agustín, la gran ventaja de insistir sobre la necesidad de estudiar las causas particulares de los hechos. Mas esta ventaja es, en el fondo, una confesión inconsciente e involuntaria sin duda, de la *impotencia y de la esterilidad* de la concepción teológica propiamente dicha, es decir que el método consiste en *explicar los fenómenos por la acción de uno o varios agentes sobrenaturales.*

De esta confesión ,los enemigos de la teología, supieron sacar buen partido en el siglo siguiente.

El más temible entre esos enemigos, *el patriarca de Ferney, Voltaire,* dice maliciosamente en su célebre *Essaie sur les mœurs des Nations:* «Nada es más digno de nuestra curiosidad que la manera empleada por Dios para establecer la Iglesia haciendo concurrir causas secundarias a sus decretos eternos. Dejemos respetuosamente lo que es divino a quienes son sus depositarios, y atengámonos únicamente a lo histórico.» (*Essai,* édition de Beuchot, t I, p. 346).

(Continuará).

La Enseñanza en la República

Contestando a Giménez Cavero

Me ha sorprendido considerablemente ver en EL SOCIALISTA, número 5375, usurpado el título de mis modestos artículos por la firma de E. Giménez Cavero. Pero más me ha sorprendido aún la forma de expresar sus discrepancias con mis pobres trabajos. Yo reconozco a todos los lectores el derecho a la crítica serena y bien documentada; el derecho a discrepar conmigo, y a rechazar mis opiniones, si no están de acuerdo con el sentir de los demás. Pero lo que me parece incorrecto es tergiversar el pensamiento ajeno para combatirlo, graciosamente, con argumentos caprichosos. Y no respondería a mi estimado contrincante, en evitación de una polémica de tipo personal, en estos momentos en que las columnas de nuestra Prensa son indispensables a la actualidad política, que a todos nos absorbe. Pero mi silencio pudiera parecer aquiescencia, por aquello de «quien calla, otorga».

Sostengo el criterio de colocar los maestros laicos-históricos a la cabeza del Escalafón, porque—además de las razones expuestas ampliamente en mis artículos—son profesionales de la Enseñanza, han estudiado la carrera del Magisterio, han ejercido la profesión durante muchos años en escuelas de mayor solvencia que la escuela nacional, y dominan la Pedagogía con tanta competencia como cualquier otro maestro de calidad. Eso de que se puede «ser muy laico sin conocer la Pedagogía» está muy bien para los «no maestros». Pero yo me refiero, y me he referido siempre, a los *maestros*. A los maestros laicos, que además de ser maestros profesionales son de una garantía política absoluta para la República. Y la República necesita para su vitalidad—como todo régimen—la confianza plena en todos sus funcionarios, entre los cuales figura, en primer término, el maestro de escuela. Y ese «mérito» de lealtad a la República—del que no todos pueden ufanarse—el Estado republicano debe colocarlo por encima de toda otra consideración. Tal es así, que el compañero Bruno Alonso, diputado socialista, llevó el asunto al Congreso y promovió un debate parlamentario en pro de las reivindicaciones de los maestros laicos. Si fuese un asunto baladí—o injusto—, ni Bruno Alonso lo hubiera llevado al Parlamento ni yo lo defendería con tanta justicia. Y he de agregar, para mayor abundamiento, que la inmensa mayoría de los maestros laicos-históricos eran y son militantes socialistas, que desde los tiempos heroicos del Socialismo español pusieron su título, su profesión, su capacidad y su solvencia pedagógica al servicio del Partido; que fundaron y dirigieron escuelas laicas de realización socialista en las Casas del Pueblo, en los Centros de Sociedades Obreras, en las Juventudes Socialistas, en los Sindicatos de la U. G. T. y en los Ateneos Obreros y Campesinos, donde el maestro, por ser maestro y socialista, desempeñaba una intensa función educadora entre la masa de trabajadores. Y resulta verdaderamente triste que un maestro socialista, como el compañero Giménez Cavero, se pronuncie contra los maestros laicos-históricos, fundándose en el supuesto caprichoso de su incapacidad profesional y su desconocimiento de la Pedagogía. Ese supuesto no es un argumento. Es una ofensa inferida a unos compañeros tan competentes como los demás, encanecidos en el ejercicio de su profesión, al servicio del Socialismo y de la República, dando en el Magisterio nacional apenas si existían maestros socialistas ni republicanos. Y los que había estaban—de hecho—al servicio de la monarquía. Lo cual no es precisamente ningún galardón. Esa ofensa de suponer incapacidad profesional y desconocimiento de la Pedagogía a los maestros laicos pudiera ser aplicable a los demás, porque también se puede ser muy «no laico» y muy «mal maestro». Sigo creyendo, pues, que por sus méritos profesionales, por su capacitación profesional, por sus méritos políticos y por su solvencia republicana—sobre todo—, los maestros laicos deben colocarse a la cabeza del Escalafón. Y, más aún, por su veteranía y por su edad—ya avanzada—, que no les permiten ya esperar los ascensos «a la cola» de los futuros cadetes del Magisterio nacional republicano. Proceder de otra manera sería—por injusticia y por falta de humanismo—condenar a los maestros laicos-históricos a una vejez sin carrera y sin recursos, mientras que los eternos «desafectos» continuarían—como siempre—disfrutando de altos sueldos, al socaire de unos «derechos escalafonales» que yo—y cualquiera—considero ya caducos.

Sí, señor. En mi proyecto de Escalafón yo propongo que se conjuguen los méritos profesionales con los adquiridos en defensa de la República. Por eso concedo prioridad escalafonal a los «mutilados de guerra, heridos, represaliados, deportados, etc., etc.». A los maestros republicanos supervivientes que más ardor pusieron en la lucha, más penalidades sufrieron y más sangre perdieron en defensa del estamento republicano. Y agrego en el apartado *i)*: «Los combatientes de la República y los enrolados en los ejércitos aliados, según el grado militar y los méritos de guerra», por entender que esos maestros—me refiero siempre a maestros, no a labriegos y albañiles—no son, ni fueron ni serán «militares», y, por tanto, el Ejército no puede reconocer ni su graduación ni sus méritos de guerra. Esos maestros fueron, sencillamente, soldados ocasionales de la República. Y al reintegrarse a la vida civil, y al volver a la escuela, el Ministerio de Instrucción es quien debe recompensarlos—dentro del marco profesional—por ser maestros y por haber probado—con las armas y con sus mutilaciones—su lealtad a la República. Sujetarse a los estrechos límites de los «méritos profesionales» me parece injusto, inmoral e impolítico. Porque hemos de encontrarnos «allá», al regreso—si regresamos—, con muchos maestros que en su expediente mostrarán muchos méritos profesionales al servicio de la monarquía, de la dictadura y hasta del franquismo; que trataran de satisfacer sus ambiciones personales de siempre; que pretenderán conservar sus privilegios «legales y escalafonales», pero que carecen absolutamente de toda virtud republicana. La República está obligada a evitar que eso suceda, porque sería proteger la «quinta columna» del Magisterio y defraudar a los maestros que vertieron su sangre republicana en defensa de las libertades patrias y de sus ideales democráticos de justicia social.

Yo no he mezclado el Magisterio y el Ejército, como pretende mi estimado contrincante Giménez Cavero. Al contrario. Trato de discriminarlos. Porque si un maestro, soldado eventual de la República—no militar—, ha contraído méritos de guerra en nuestra lucha contra el fascismo... ¿con qué derecho legal va a presentarse en un cuartel a reclamar las debidas compensaciones por su conducta republicana durante la guerra? Le responderán, seguramente: «Usted no es *militar profesional*. Usted es *maestro de escuela*. Diríjase usted al ministro del *ramo*... o al chico de la portera.» Y sería el Ministerio de Instrucción Pública quien tendría que resolver la «papeleta»... o endosársela al chico de la portera. En el primer caso, se habrá premiado una conducta profesional y patriótica, colocándole en un puesto decoroso del Escalafón. En el segundo supuesto, se comete una injusticia y se «camufla» en ese número escalafonal a un probable enemigo del régimen republicano. ¿Qué de proceder así en el Magisterio habría que aceptarlo en otras profesiones? Naturalmente. Y así lo proclamo en otro artículo publicado en el número 5359 de EL SOCIALISTA, al tratar de la depuración del Magisterio. En uno de sus párrafos digo claramente: «Análogas medidas debieran aplicarse al resto del personal docente y administrativo, a los estudiantes y a todo el personal burocrático del Estado.» De los labriegos nada digo, ni nada he dicho—en este aspecto—, porque son extraños a nuestra profesión. Ese afán de mezclarlos en este asunto es una invención de mi contrincante para esgrimir argumentos caprichosos. Los obreros disponen—por fortuna para ellos—de organizaciones adecuadas a la defensa de sus intereses y de sus siempre justas reivindicaciones.

Se observa en las discrepancias de Giménez Cavero una preocupación exagerada por los «méritos profesionales» y por la «capacidad profesional». De acuerdo. Pero ese prurito exagerado le conduce hasta negar las dotes profesionales de los maestros laicos y a decir, además: «El maestro que en el Ejército ha llegado a ser capitán o general, o lo han condecorado con una medalla, demostró sus dotes de mando, su capacidad de estratega o su valor personal, pero jamás su vocación ni su capacitación pedagógica.» Giménez Cavero, al hacer estas afirmaciones tan rotundas, olvida un argumento irrebatible: que los maestros laicos son de una calidad profesional aquilatada, y además «laicos». Y que esos compañeros que se destacaron en la guerra, antes de ser combatientes de ocasión fueron y son—sin duda alguna—maestros nacionales de probada vocación y de solvencia pedagógica. Y, además, republicanos y leales. ¿Y quién se atreve a negar que lo que hicieron en la guerra como soldados no lo hayan realizado antes, en la paz y en la escuela, como buenos maestros?

Sostener lo contrario sería admitir que el maestro no sirve para nada bueno ni dentro de la escuela. Y a buen seguro que muchos de esos bravos maestros combatientes—acaso todos—poseen una brillante hoja de servicios profesionales, una destacada actuación profesional y una sólida cultura pedagógica. Pero aunque así no fuese. Tienen un mérito indiscutible: la lealtad. Y esa lealtad hay que premiarla como maestros leales. La República tiene contraída esa deuda con quienes la sirvieron y la defendieron. Y necesita rodearse de leales para sostenerse. Quienes nada hicieron para consolidarla ni para defenderla, nada tienen que hacer a la cabeza de los escalafones. Hay que romperlos y estructurarlos en moldes nuevos para colocar a su cabeza los leales. De no hacerlo así, los mismos rerepublicanos repudiarían la República.

Si Giménez Cavero tiene algo que objetar, le suplico que espere al final de mi modesta réplica, que terminaré en un próximo artículo.

A. GUERRA RIVERA.

Revista de Acontecimientos

UN OLVIDO DE LA PROPAGANDA FRANQUISTA

París. — El régimen franquista nació, como es notorio, de un mimetismo oportunista del fascismo italiano y del nazismo alemán. Tan notorias fueron durante algunos años las influencias de éstos, que hubo choques entre la Iglesia y el elementos falangista, que hasta en esto quería ser secuaz del nazismo. Recuérdense los incidentes con el cardenal Segura y otros prelados, con ocasión de la inscripción de los nombres de los caídos en las paredes de las iglesias.

Después de la derrota del Eje, todos los esfuerzos del franquismo se encaminaron a exagerar la nota católica y a procurar borrar el recuerdo del nazismo alegando la incompatibilidad de éste con la Iglesia católica.

Según las nuevas consignas, el Estado español nunca había sido totalitario por estar esto reñido con las enseñanzas de la Iglesia. El Estado franquista era una verdadera democracia cristiana.

Para probar esto último se organizó la farsa del plebiscito, que no ha logrado engañar a nadie, ni a los propios españoles. El plebiscito recayó sobre la llamada ley de Sucesión donde se fijaba la forma definitiva del estado franquista declarándolo monarquía y enumerando cuáles eran las leyes fundamentales del Estado aquellas que el rey debería jurar para poder ocupar el trono.

Pero el caso es que a los autores de la ley se les olvidó sin duda releer el contenido de las leyes que declaraban fundamentales y que el debería jurar. Una de ellas es el «Fuero del Trabajo» que aspira a contener toda la política social del régimen. Pues bien en esa ley se lee lo siguiente:

«Renovando la tradición católica, de justicia social y alto sentido humano que informó nuestra legislación del Imperio, *el Estado Nacional en cuanto es instrumento totalitario al servicio de la integridad patria*, y Sindicalista en cuanto representa una reacción contra el capitalismo liberal y el materialismo marxista...»

«La Organización Nacional-Sindicalista del Estado se inspirará en los principios de unidad, TOTALIDAD y jerarquía...»

En pleno año 1947 y después de una propaganda falaz para engañar al mundo, se realiza un plebiscito en que se aprueban leyes en una de las cuales el Estado de Franco se declara TOTALITARIO.

RESISTENTES MUERTOS POR LA GUARDIA CIVIL

Córdoba.—En diversos encuentros que han tenido lugar en la provincia de Córdoba han resultado muertos cuatro resistentes.

FIRMA DE UN TRATADO ENTRE FILIPINAS Y ESPAÑA

Manila.—En el curso de una ceremonia oficial que se ha desarrollado en el palacio presidencial de Manila, un tratado de amistad hispano-filipino ha sido firmado por el presidente Manuel Roxas y el ministro de España don Teodomiro de Aguilar Salas.

Una parte de la Prensa filipina ha protestado ontra la firma del tratado, declarando lo contrario a las recomendaciones formuladas por la ONU respecto a las representaciones extranjeras en la España de Franco.

LA BANDERA FRANQUISTA PROVOCA UN VIOLENTO INCIDENTE EN MEJICO

Una incalificable provocación falangista ha producido en Méjico una viva reacción y ha determinado la réplica adecuada del diario gubernamental «El Nacional» que reproducimos a continuación.

El incidente tiene como origen una fiesta organizada por el director del Grupo escolar «Cristóbal», en la que entre diversas banderas de nacionalidad diferente se enarboló la bandera monárquica.

«La bandera rojo y gualda—símbolo de sangre derramada y de oro recogido en América—representa entre nosotros a los conquistadores y a las hordas bestiales del franquismo. Exhibirla durante nuestras fiestas patrias en balcones y en coches, si no un ultraje es descortesía palmaria al democrático Gobierno mexicano que no ha reconocido al de Franco. El razonamiento es simplísimo, pero horteras, taberneros y explotadores no son apaces de razonar. Con su ¡viva Franco!, el más generalísimo de los generalísimos, lo arreglan todo. Se sienten deseos en este punto, de perder la serenidad ofrecida. Pero, no. ¿Para qué? Nos vamos a dirigir a un pedagogo que no tiene trazas de serlo: al director de la escuela «Cristóbal». ¿A quién se le ocurre, señor, sino a usted ¡oh monsieur! exhibir la bandera de Franco en nuestras fiestas patrias? No hubiéramos podido creer que en un hombre maduro cupiera semejante imprudencia, tal descortesía.

¡Ah, el monsieur contaba con la aprobación de «Excelsior» y sus escandalosos hijos vespertinos, descendientes abominables de la mochitanga que se opuso a la Independencia, a la Reforma y a la Revolución y que en las invasiones combatió codo a codo con los invasores extranjeros! ¿Que reconozcamos imprudencia a los jóvenes del «Vives»? Y bien ¿qué? Ellos son ardorosos, amantes de su pueblo y de su patria y respondieron con coraje al reto. No podían ver entre las banderas de dos naciones libres—México y Francia—el pendón del confaloniero fascista. Y rechazaron el ultraje invocando el nombre de Méjico y de la República española.»

DETENCION DE ESPAÑOLES QUE IBAN A VENEZUELA

La Prensa y la radio de Europa y América han reproducido la noticia del rapto de varios refugiados españoles que se dirigían a bordo del «Colombia» a Venezuela.

El citado buque, seriamente averiado, se vió obligado a hacer escala en el puerto de Mallorca, donde hubo de sufrir la visita de un grupo de falangistas que contra todo derecho, después de haber examinado cuidadosamente la lista de emigrantes, eligió gran número de ellos conduciéndolos a tierra, donde unas horas después fueron encarcelados en el castillo de Bellver.

Carecemos hasta el momento de publicar esta información de detalles sobre la personalidad de los compatriotas apresados inicuamente por los esbirros de la Falange. Quienes quiera que sean en nada cambiará nuestra actitud de enérgica protesta contra un atropello de tal naturaleza que pone de manifiesto, una vez más, ante la conciencia universal, el espíritu de exterminio del régimen policíaco que impera en nuestro país.

El presidente del Consejo de ministros señor Albornoz, ha anunciado el propósito de hacer llegar una protesta hasta la O.N.U.

NUEVOS EMPRESTITOS

La Prensa franquista anuncia que el Ayuntamiento madrileño ha acordado la emisión de Obligaciones de la Deuda municipal por un importe total de 408 millones de pesetas, importe de las obras que constituyen la primera etapa de las que habrán de realizarse con cargo al presupuesto extraordinario de 1946.

La suscripción para la emisión de estas Obligaciones se verificará el presente mes de octubre a un tipo de interés del 4 por 100 y por un total de 350 millones de pesetas.

Por otra parte los periódicos anunciaban para el día 30 la suscripción de cien millones de pesetas en cédulas interprovinciales del Banco de Crédito Local.

Una organización democrática y pacífica, la Liga Internacional de Educación Nueva

Se ha celebrado en Cirencester (Inglaterra), del 8 al 19 de agosto, el Congreso anual de la Liga Internacional de Educación Nueva.

Asistieron los profesores: Doctor L. Zilliacus, de Columbia Universiiy de Nueva York, presidente de la L.I.E.N. Doctor Washburne, de las escuelas Winnetka U.S.A. Mme. Seclet-Riou, de la Escuela Normal de París. Doctora E. Rotien, de la Ciudad Infantil «Pestalozzi», de Trogen (Suiza). Doctora Jadot-Decroly, de Bélgica. Dr. Sudjic, de los países eslavos. Mr. Lauwerys, Mr. Jordan y Miss Levin, de Londres, y más de un centenar de personalidades del mundo pedagógico miembros de la L.I.E.N. y Delegados de las Secciones de veinte países.

El tema principal del Congreso fué «La educación para la Paz», siendo cálidamente discutido con un espíritu de comprensión ejemplar.

Se ha estudiado el niño en tanto que individualidad y en tanto que miembro de la sociedad mundial. «Los fines de la educación y sus métodos prácticos deben ser constantemente examinados e interpretados, a medida que las exigencias de justicia social se hacen más conscientes y que nuestros conocimientos sobre el niño, el hombre y la sociedad son más experimentales y más científicos».

La Sección Española, representada por los profesores Doctora Margarita Comas y Sr. León Marzo, hizo un brillante informe sobre la enseñanza en la España franquista, demostrándose una vez más ante el Mundo cómo el fascismo y el feudalismo reaccionario son incompatibles con la educación y la cultura. La Sección Española fué autorizada a disolver un llamado «Grupo Canario de E.N.» que había solicitado su admisión en la L.I.E.N. Solamente en una España democrática pueden funcionar normalmente y oficialmente los Grupos de Educación Nueva.

Si el ejemplo de la L.I.E.N. fuera seguido por todas las organizaciones del Mundo, y en particular por la O.N.U., nuestro país mártir encontraría pronto su vía normal republicana y democrática.

DESDE PARIS

Del azul pálido al gris sucio

por Emilio B. de Quirós

Es innegable que los colores influyen en el pensar y por ende en las acciones de los hombres, como influyen en la ausencia o presencia de los animales. La intensidad de luz, la viveza del color, al crear bullicio, provocan en los seres sensaciones que la palidez, la angostura y lo lóbrego ahuyentan. Estas nos truecan taciturnos, nos ensimisman, agravan nuestro carácter, en suma, nos predisponen al horror. Aquéllas, al crear el bullicio, nos llenan de optimismo, llevándonos, consecuentemente, a la intrepidez y a la «alegría».

La transición no es que se observa por el color, sino que es el color quien la produce. De ahí la presencia de los pájaros al apuntar la primavera viniendo espantados buscando, del gris sucio que les persigue, el azul propenso al optimismo, al gorgeo y a los trinos. He ahí por qué los pájaros son siempre alegres cuando se sienten libres. He ahí también por qué tienen aire taciturnos cuando están enjaulados y no pueden abandonar el gris sucio.

Pero somos hombres. Y hombres libres. El gris sucio empujándonos a la marcha; un futuro azul, menos pálido, no nos deja andar, transformándonos insensiblemente —cabría objetar— bajo la influencia natural y lógica del gris sucio. Pero somos hombres. Y para serlo íntegramente debemos luchar contra esa influencia. La lucha por la libertad que el pájaro no comprende sino huyendo, nosotros, los hombres, para serlo, tenemos que afrontarla. Si marchamos como pájaros huimos como hombres. A su instinto de conservación hemos de oponer nuestro raciocinio; al deseo, el cumplimiento del deber; al bienestar el espíritu de sacrificio.

Mas, somos hombres. Y como tal hemos de conducirnos. Las inclemencias como la miseria hemos de combatirlas, y no se combate si se tira o esconde la lanza. Quienes nos miran, creyéndonos armados, no nos perdonarían, como no nos perdonaríamos nosotros mismos si, llegado el esperado instante de podernos reunir para conocerse, compulsar, preparar y realizar la distancia, alargando el tiempo, malograra la acción. Los minutos cuentan como cuentan el estado de espíritu y la agilidad ambiente. Si el goce engendra el cariño, la distancia predispone al olvido.

Cada uno tiene un puesto, que le pudo tocar en la distribución hecha por los hombres o por carambola; en uno u otro caso, con la gradación que a la misión corresponda, forma parte del todo. Y si el abandono de la centinela tiene una pena para el número, el abandono del fortín ha de tener pena mayor para el oficial que lo manda. La gradación crece con la responsabilidad, como el castigo crecerá con la gradación.

Somos hombres. Hechos, por tanto, a la adversidad. No nos está permitido el desoír la llamada del deber. Conformes o discrepantes, propios o extraños, intérpretes o seguidores, todos, absolutamente todos, somos prisioneros conscientes —¡ay si los otros pudieran decirlo también! —de un alto deber.

El otoño precede al invierno, como sigue al verano. El gris sucio, con sus cajamitosas vestiduras, cambia los pensamientos y las acciones de los hombres. No no es dable escudarnos en que la lanza no la hemos tirado, sino guardado. Hay que mostrarla siempre dispuesta a afrontar la batalla. De la preparación del combate forma parte la aproximación. Es para la retirada que se mira hacia atrás. Todos en su puesto y cuanto más altos más descubiertos.

Cuando batallas más duras hemos de reñir; cuando el azul se desvanece, pero no ha dado paso al gris, ñó es tolerable que las risas se vuelvan llanto, ni el espíritu de sacrificio en resignación. Cada uno en su puesto, y todos en el combate.

Los grises sucios del invierno preparan azules primaverales. Quienes débiles para luchar contra la influencia del color hagan de pájaros, que piensen que pueden quedar prendidos en otras influencias más suaves y agradables, pero a cambio de una pérdida de vitalidad por una inadaptación a las inclemencias. Que nadie olvide que estamos en un período de reposo activo, precursor de un esfuerzo mayor.

París-octubre 47.

Indiscreciones y otras verdades

Estebanillo, Duque de la Lealtad.

La futura nobleza española se apretuja en la antecámara del "generalísimo" como testimonio viviente de las extraordinarias hazañas y de otros no menos importantes servicios prestados al rimbombante Movimiento. Los grandes estraperlistas, los archimillonarios cuyos fabulosos negocios llevan el signo distintivo de la grandiosa Falange y los famosos criminales de guerra, tan perfectamente caracterizados por su furibundo odio hacia todos cuantos no comulgan con las verdades indiscutibles del fascismo esperan, llenos de ansiedad, que Paco el Grande, se digne mostrarles su gratitud, concediéndoles aun cuando no sea más que un modesto titulillo de duque o marqués.

Toda esa colección de ilustres personajes, traficantes de altos vuelos, estafadores de marca y asesinos de calidad, están implorando a estas horas el favor del bravo "caudillo" que ha de verse en un verdadero compromiso para calibrar los méritos del nutrido ejército de solicitantes. Pero nuestro Paco Franco, que se pica de ser buen catador en materia de nobleza, ha decidido manifestar su inclinación por el gran Esteban Bilbao, a quién piensa disfrazar de Duque de la Lealtad. ¡No le ha ido tan mal al procurador mayor del reino, el negociejo de la Cruzada!

Falange sienta cátedra de Derecho Internacional.

CONOCIAMOS las múltiples especialidades de Falange: estraperlismo, saqueo del erario público, imitaciones del nazi-fascismo, etc., en todas las cuales ha demostrado poseer una verdadera maestría. Ignorábamos, sin embargo, la sapiencia y experiencia falangista en materia de Derecho Internacional. Afortunadamente, la reunión de la U.N.U. ha servido para poner de relieve la competencia del falangismo español, quien desde los periódicos franquistas va dictando a la O.N.U. lo que debe y lo que no debe hacer.

Diariamente, la radio y la prensa que para su uso particular tiene Paco el Grande, establecen consideraciones, consejos, críticas y ataques, muchos ataques. El principio que con mayor entusiasmo defienden los falangistas es "el derecho de los pueblos a disponer libremente de sí mismos". En este tema llegan hasta lo sublime. También llegan a la filigrana en este otro: "el derecho de los pueblos a su independencia". Y para reforzar sus ya vigirosos razonamientos, presentan a la España nacional-sindicalista como ejemplo en el que deben contemplarse todas las naciones del mundo. La O.N.U. haría bien en recoger las lecciones de Falange, empezando por nombrar como presidente al gran demócrata y liberal Paco Franco.

La magnanimidad del «caudillo».

EL perdonavidas y a la vez matamoros, Paco el Grande, acaba de dar una nueva prueba de sus exelentes sentimientos cristianos y caballerescos. El bondadoso "caudillo" se ha hecho eco del llamamiento que le hemos dirigido los descarriados rojos para incorporarnos a la monarquía "católica y social" de España, de la que como resultado del famoso y brillante rereferéndum, es indiscutible y acreditado guía Paco Franco. La primera hornada de rojos arrepentidos, alcanza la cifra de 50.000 que, según la prensa franquista, están ya alineados en la frontera pirenaica esperando la bendición franquista para dar el saltito y vestir la camisa vieja del glorioso Movimiento. No hay ni un solo periódico de Franco que no dedique al sensacional acontecimiento los caracteres más destacados de sus cajas. Y sin duda, para dispensar un recibimiento grandioso a los "arrepentidos", el aparato represivo de Franco está dando su máximo rendimiento durante estos días. Es una excelente demostración de las inquietudes y ataques de conciliación del "caudillo". Que no se moleste, pues, la O.N.U. en tratar el problema español. Todo está resuelto. Tres o cuatro hornaditas más de "arrepentidos" llevarán la sumisión de los antifascistas españoles al gran especialista en penas de muerte que responde al nombre de Francisco Franco Bahamonde.

Turismo fugitivo.

EN demostración de que España respira paz, orden y tranquilidad está esa constante infiltración clandestina de la frontera, pero en sentido inverso al que señalan los periódicos de Franco. Día tras día, quienes pueden abandonar una patria que ha dejado de serlo por arte de las fechorías del nacional-sindicalismo, lo aventuran todo por escapar del famoso "paraíso franquista". El dramatismo de ese permanente paso clandestino de la frontera que nos trae de España a perseguidos y amenazados, queda a veces atenuado por las tretas de que se valen los fugitivos para llegar a Francia. La última que ha llegado a nuestro conocimiento es de una gran originalidad y sencillez. En España hay una Empresa que organiza viajes de turismo. Uno de los autobuses de dicha empresa llegó a Andorra el pasado 28 de septiembre con cuarenta turistas. Efectuada la excursión y visitados los sitios más pintorescos de la diminuta República, los cuarenta excursionistas fueron a advertir al chofer que era inútil que perdiese más tiempo porque ninguno de ellos pensaba volver a España. Y el autobús tuvo que ganar la patria del nacional-sindicalismo, completamente vacío. Nuestros buenos fachas manifestaron su especial indignación cuando el chofer les hizo el relato de lo sucedido y es muy probable que las pintorescas excursiones a Andorra se vean suprimidas en la hospitalaria y acogedora España franquista.

Acaba de aparecer...

Un número especial de "FRANC-TIREUR" en lengua española:

UN MES EN ESPAÑA SIN PASAPORTE
por Roger KLEIN

I *DESPUES DE DIEZ AÑOS vuelvo a encontrar las trincheras de Madrid.*

II *EN LAS CUEVAS DE MADRID todo un pueblo de condenados vive en la miseria y el miedo.*

III *"DI AL MUNDO QUE EN ESPAÑA SE TORTURA. LA ONU NO TIENE DERECHO A OLVIDARNOS.*
...Este es el mensaje que dos muertas vivas me entregaron en Barcelona.

IV EN VALENCIA, EN REUNION SECRETA CON SEIS CAMPESINOS Y EL "HOMBRE SIN NOMBRE". *Hambre en las ciudades y terror por todas partes.*

V *MADRID TIENE TAMBIEN SU "MURO DE LOS FEDERADOS", ROJO AUN DE SANGRE DE LOS MARTIRES REPUBLICANOS. La Iglesia, más poderosa que el mismo Franco, no hace nada por detener el interminable San Bartolomé.*

VI *NADA DE ESCANDALOS EN ESPAÑA: LA CORRUPCION ES GENERAL. El mercado negro y las aldehalas son pilares del régimen, y sin la menor vergüenza los generales, falangistas y amigos del Caudillo acumulan los millones.*

VII *EN EUZKADI, DONDE LAS SOTANAS SON ROJAS. "De los nacionalistas a los comunistas, todos hemos aprendido a entendernos en la cárcel".*

VIII *ADIOS, ESPAÑA!*
Abandoné este desgraciado país lo mismo que uno que se evade de la prisión.

IX *LA RESISTENCIA ESPAÑOLA ESTA CONTRA LA APERTURA DE LA FRONTERA.*

Redacción y Administración:
69, Rue du Taur.-TOULOUSE

EL SOCIALISTA

Organo oficial del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Director: José Gregori
Administrador: José M. del Castillo

El interés socialista y el interés nacional

por *Bruno Alonso*

Es muy frecuente, actualmente, hablar entre nosotros del interés nacional considerándolo como algo distinto y superior al interés socialista, criterio que además de constituir una herejía y una deslealtad hacia el Partido Socialista, supone un desconocimiento de la esencia y significación histórica tanto del socialismo como del nacionalismo o interés nacional.

Para un socialista es evidente que su doctrina y política son las que expresan con más fidelidad las necesidades e intereses nacionales, no referidos a un grupo social minoritario y privilegiado, sino a la mayoría de las masas populares y laboriosas del país. Para un verdadero socialista, también, lo nacional no se opone nunca a lo internacional, sino que forma parte de ello, y sólo existe divorcio entre lo nacional e internacional cuando el término primero es la expresión exclusiva de intereses particularísimos de un grupo social de la nación. Para un socialista lo nacional y lo socialista no marchan separadamente, sino que se identifican en beneficio de las masas explotadas. Cuando se consideran estos dos conceptos en oposición no se tienen en cuenta intereses generales del pueblo, sino intereses o conveniencias más reducidas de grupos o clases sociales minoritarias.

En mi modesta y vieja historia de socialista, cuando propagábamos la doctrina considerábamos que ésta era la mejor para nuestra patria y para todo el mundo, y por lo tanto, al examinar los problemas políticos, económicos, morales y espirituales del país, los examinábamos con criterio *socialista*, que considerábamos como la expresión mejor del interés nacional o patriótico.

Puede haber divorcio, diferencia, oposición entre el interés de una Nación y el de las masas que política y económicamente constituyen la esencia misma, y numéricamente la mayoría? No. De todos los grupos y clases sociales de un país, sólo el constituído por la clase obrera representa el verdadero interés nacional y el que coincide con la marcha progresiva de ésta. La clase burguesa, con interés limitadísimo y privilegios de grupo, es antinacional; la clase de terratenientes lo es también; las castas privilegiadas lo mismo; el proletariado agrícola e industrial, creador de la riqueza del país, componente mayoritario de éste, es el único que al hablar de sus necesidades políticas, económicas y sociales, las identifica efectivamente con las de la Nación, y su marcha progresiva es al mismo tiempo el avance progresivo de la patria.

Es evidente que no puede haber choque nunca entre estos dos conceptos; como no pueden admitirse socialistas con doble personalidad, una para andar por el Partido y otra para andar por fuera. Acaso los representantes del capitalismo y de la reacción se despojan de ese carácter en ningún momento cuando examinan los problemas del país? No. Siempre proceden en interés suyo, personal o de clase, y transigirán más o menos de acuerdo con sus necesidades tácticas y siempre inspirados por razones totalmente distintas a las nuestras.

Esa confusión constante de que dan muestras algunos representantes socialistas, haciendo el holocausto de principios e intereses socialistas en aras de ese supuesto interés nacional, son causa de que en Europa se produzcan desviaciones lamentables de la clase obrera y se retrase la marcha hacia su liberación política y social.

No censuro a los comunistas por el hecho de que en todos sus actos actúen de acuerdo con sus principios doctrinales, sino solamente porque su actuación responde siempre a intereses que no son los que representan las fuerzas liberadoras de su país, atacando o pretendiendo exterminar política y físicamente a todas las demás fuerzas obreras o democráticas. Tampoco serían censurables si su política la inspiraran intereses verdaderamente internacionalistas, y no las necesidades transitorias de un Estado, que sea cual fuere su contenido de clase, no inspira sus actividades en las conveniencias y necesidades del conjunto del proletariado y de las masas populares de todos los países. Esta vía ni conduce a la dictadura de la clase obrera, ni a la creación del Estado socialista, ni al forialecimiento del internacionalismo; sólo conduce a la dictadura odiosa de un partido y a la sumisión política de un país extranjero.

La clase obrera no puede retroceder ni cesar en su lucha por su emancipación total; pero habrá necesidad de examinar muy pronto si además de negarse a seguir las sendas de un totalitarismo que, aunque ondea bandera roja, no es sino la expresión de un Estado policíaco, militarista y burocrático, le conviene también alejarse de quienes a título de defender el interés nacional, olvidan el interés de la clase obrera, pues este interés de clase es lo que da su significación y representación al Partido Socialista, cuyos principios básicos son, como es sabido, la desaparición de las clases, fundiéndolas en una sola clase productora y en una sola nación de trabajadores. Este y no otro es el interés general y realmente nacional.

Es indudable que habrá quien califique de sectarias e intransigentes estas afirmaciones, pretendiendo que por mandato imperativo de las circunstancias hemos de hacer concesiones o acomodar nuestra acción a las posibilidades del momento. Si bien es evidente que la táctica más acertada es aquella que tiene siempre en cuenta la situación concreta del momento y las condiciones históricas que presiden nuestra acción, es evidente que toda nuestra táctica, flexible o intransigente, está inspirada por una consideración y principio fundamental: el carácter de clase de nuestro Partido, los principios ideológicos que le sirven de base y el objetivo histórico que se propone realizar. Flexibilidad sí; pero flexibilidad revolucionaria; acomodación a las circunstancias históricas, pero acomodación socialista y no liberal o pequeño burguesa.

Agrupación Socialista de Toulouse

Con asistencia de gran número de afiliados, tuvo lugar en los días 13 y 20 de septiembre último la asamblea general extraordinaria convocada por el Comité local para oír y discutir el informe del compañero Gabriel Pradal, que actuó de delegado en la Asamblea de Grupos departamentales celebrada en Toulouse.

Abierta la sesión, primeramente dió cuenta de su gestión el delegado al Pleno departamental, siendo aprobada su gestión.

A continuación, y para cumplimentar un acuerdo de la Asamblea de Delegados, se nombró la Comisión revisora de cuentas de la Tesorería del Partido y de la Administración de EL SOCIALISTA, quedando compuesta por los compañeros Enrique de Pablo, Julio Fernández, Domingo Iglesias, Pedro Bigatá y Santiago Fernández.

Después se procedió a elegir los delegados que en nombre de esta Agrupación habían de tomar parte en el Congreso departamental extraordinario convocado para el día 21, resultando designados los compañeros José Aspiazu, Teodoro Martínez y Santiago Cuevas.

Una vez que se le concedió la palabra, el compañero Gabriel Pradal pronunció un amplio y atinado informe de su actuación en la Asamblea de Delegados, justificando las razones que le impulsaron a dar su voto favorable a las resoluciones adoptadas. Cuando terminó de informar el citado compañero se abrió un amplio debate, pero como era demasiado tarde se tomó el acuerdo de prolongar la asamblea a la noche del sábado siguiente.

Reanudado el debate interrumpido, se abrieron los turnos reglamentarios en pro y en contra, interviniendo varios compañeros, que analizaron los acuerdos recaídos y, al mismo tiempo, pusieron de relieve los diferentes aspectos que actualmente presenta el problema político de España.

Terminado el debate, se procedió a la votación, quedando aprobada la gestión del delegado por una gran mayoría.

Nosotros también somos España

por *L. Gascón PORTERO*

Nosotros les derribamos a ellos la Monarquía. Ellos nos desmantelaron la República y en paz.

Después, todo eso del falangismo, fascismo o dictadura, no ha sido otra cosa que artificio e interregno, ya largo, de tanteo y espera. Ni se dictó nada que lo valga ni existen otras falanges que las de hambrientos y mercenarios, a tanto por estómago o negocio. No es normal vivir constantemente al dictado.

Se ha vivido, pues, a la expectativa de una ocasión que no se ha presentado y ahora hay que buscar, con premura, una normalidad que responda a una norma. Actualmente debe vivirse para una paz relativa, de crecimiento, con el percal disponible, porque es inútil buscar otro. Y ya va siendo hora de que los señores vencedores cuenten con los vencidos, de los cuales se han tomado las costumbres, los trucos e incluso el sistema político en provecho propio. La España actual, completa, no es otra cosa que el *resudado* de la lucha violenta que tuvimos, es decir, la existencia de los dos contendientes como antes de empezar la lucha. Y cuando el vencedor no ha logrado convencer a los vencidos durante diez años, ¿a qué otra cosa que a la tiranía puede conducir su actitud neta o disfrazada?

En fin, parece que como solución relativa, ellos y nosotros vamos a ordenarnos a Lourdes o al *Lago del Buen Suceso* por intermedio de ciertas personas escogidas. Es de suponer que para tratar también.

Si no es eso, ¿qué es y dónde está entonces lo que tenemos que arreglar nosotros mismos?

Es extraño que no haya servido nada de lo hecho; ni a los españoles ni a los que no lo son. Las tendencias registradas, las explicaciones del problema, la ciencia y presencia de personas voluntariosas y serias, el estudio de ventajas e inconvenientes, el cálculo de los medios económicos, el catálogo de actitudes y apoyos, las razones geográficas, religiosas, comerciales, industriales, etc., nada, nada han servido.

Veamos hoy el negociado de los grandes capitales. En el mundo hay capitales del dinero como existe mercado central del diamante, bolsa mundial del petróleo, Meca de la política, central del mercado negro de la diplomacia occidental y sede de las conferencias tripartitas y de las numerosas tripas-hartitas del mundo. En estas capitales residen las principales fuerzas *imponentes* y operantes. ¿Van a operar ahora? Pues a operar y cuanto antes, que los seres que no son humanos tienen mucha prisa. Estos seres son aquellos que no pintan nada en este pícaro mundo, pero que en el otro se van a correr cada juerga...

Es de suponer que los republicanos no van para decir una vez más que en su ánimo está ya arreglado el problema con una transición por transacción electoral, cosa que pudo hacerse a tiempo. Puede que vayan a negociar ante testigos interesados con los imperturbables cenobitas de Ferraz, Rosales, Quintana, Argüelles, Zurbano, Miguel Angel, o con los de Claudio Coello, Velázquez y otros de Buenavista y no sabemos qué sentimientos, como son los de la plaza del Conde de Barajas y calle de la Pasa.

Por si así fuera, yo, que pienso muchísimo en lo rancio, pediría que se les hiciera ver que no tienen por qué titubear ni temer a la paz auténtica y directa, o al choque de una paz sin rey ni República hasta las elecciones y mucho menos a los españoles que se declaren respetuosos con la ley y con los resultados de unas elecciones que no estén en manos de cualquiera.

De otra parte, parece cierto y claro que España somos todos los españoles y no podrá reconstruirse sino por todos y para todos, es decir, con la aportación de cuantos lo deseen. Nosotros somos españoles y deseamos esa reconstrucción, como se dice ahora. Luego nosotros somos necesarios y hacemos incluso acrobacias políticas para llegar a ese fin. Nada más justo que esperar de ellos la aplicación del mismo silogismo.

Que conste, en fin, que cuantas veces hemos escrito la palabra *nosotros* debe entenderse los españoles que repudian el Movimiento y no supcionan mediante él las reservas nacionales so pretexto del magnífico arriba España con cien gramos de pan.

Quién sabe si después de tanto distingo pronominal, unos y otros, los verdaderos españoles, no somos tan malos como nos piniamos recíprocamente, y lo malo de verdad nos viene de fuera.

Y. *Honi soi qui mal y pense.*

Compañero:

"El Socialista"

es tu periódico.

Propágala

SEMAFORO Díptico

por F. Contreras Pazo

Dos temas, por igual perentorios en su sentido polémico, reclaman hoy mi atención. Contra mi inveterada costumbre y contra mis preferencias profesionales, canalizaré, a fin de abarcar ambos, los haces luminosos de "Semáforo", desdoblando así su radio de acción. El lector perdone si, en vez de concentrar su interés, le disperso, aun a riesgo de desvirtuarlo.

La razón de la sinrazón

IDOLILLOS

Nuestro colega "L'Espagne Républicaine" está llevando a cabo una labor españolísima. El hecho de figurar en su Redacción no debe privarme la inmodestia de reconocerlo, máximé cuando el mérito recae todo en don Ricardo Gasset, director de cuerpo entero y fino aurigа del periodismo, cuya visión global constituye el contrapunto en la disparidad de voces de los desterrados. Me refiero al decidido apoyo que presta en sus columnas a la propaganda de la "Solidaridad Nacional" en ciernе. Hay justamente en los textos, podríamos decir qué oficiales, del último ejemplar una imagen perfecta que intenta mover el ánimo de sus lectores. Es una imagen hidráulica, mejor todavía, oceánica. Habla el autor, Indalecio Prieto, de la ruina moral de España, mucho más corrosiva, en efecto, que la ruina económica, con serlo ésta de notoria gravedad para su vida como nación y como mero cuerpo físico colectivo. Y se permite una metáfora de rotundo y fogoso escritor: "Ante la inminencia de qué el país naufrague y se pudra, llamamos a los españoles de buena fe para que, aunando esfuerzos, realicen un salvamento que no puede ser empresa ni de varias personalidades ni de un solo partido, por mucha que sea la significación de aquéllas y grande la pujanza de éste. Es obra común, obra de solidaridad nacional, que exige muchos concursos. Si desde la orilla viésemos a punto de zozobrar una nave y en ella estuviese embarcada nuestra madre, y si desde a bordo, entre gritos de desesperada angustia, se nos lanzase un cable salvador, ¿íbamos los hijos, al recogerlo, a rechazarnos mutuamente por discordias y rencillas, en lugar de asirlo todos y, todos a una, tirar de él? Porque cuando el oleaje rompe las cuadernas y la resaca pretende llevarse el barco mar adentro, no bastan tirones aislados, por muy atléticos que sean, sino que hemos de tirar todos a la vez para traerlo a tierra, donde, también entre todos, debemos reparar sus grandes averías."

Mas, ¿quiénes son los que resisten, en suma, a este grito pundonoroso y atribulado de Indalecio Prieto? Los hay, cierto, de honrada entereza, de buena fe innata e intangible, que creen que aun existen probabilidades internacionales para extirpar, sin transición, el cáncer franquista con el rádium republicano. ¿Cómo lanzar contra su probidad un dicterio, cuando sufrieron, junto a nosotros, dolor de laceria y de abandono, y se libraron, desesperados, a la pala y al pico, cual nosotros, y, cual nosotros, compartieron la inmundicia del Matadero bayonés? Ejemplo magnífico de estos hombres de temple es el republicanísimo Luciano Cimadevilla, hogaño en el Gobierno, cuyos méritos se compendian en la siguiente frase simbólica: Era una inteligencia abrazada a una horca de vaquero y encerrada en los cuatro sucios paredones de una zahurda. *Pero los hay también que, encastillados en la coraza de un legitimismo inflexible, buscan o el mantenimiento de una situación económica de favor en el destierro, o el logro, en la marejada del caos, de un régimen político al que, por conciencia y por carácter, son refractarios los españoles. En el primer grupo figuran algunos descabellados republicanos. En el segundo, los comunistas. Los unos se apoyan en la fraseología lapidaria de los otros, con melosa candorosidad que asusta. Los otros marchan a lomos de la irresponsabilidad de los primeros. "Entrar a tiros, si no hay otro procedimiento", dicen aquéllos, en el escarabajeo de un yoísmo senil. A tiros, ¿de quién? No suyos, por ventura, sino de los comunistas, claro. Y, ¿para entregarles el Poder a ellos, acaso, a ellos, demócratas, burgueses y, algunos, hasta liberales? Inútil verborrea seudorrevolucionaria en un mundo cuyo denominador común es el egoísmo. Sobre todo, si se alude al "otro procedimiento" y ni se intenta ni se desea hallar.*

Quizá no carece de razón mi digno compañero Mario Aguilar cuando afirma que el escritor tiene derecho a fijar todas las facetas y todos los matices de un tema, y no seré yo quien le niegue el de estrujar el tema Prieto hasta disecarlo. A lo que tal vez no tengamos derecho es a partir, en nuestros razonamientos, de lo que la realidad hubiera podido o hubiera debido ser, sino de lo que es a secas. Por lo demás, la razón de la sinrazón de un legitimismo suicida, tan elegante como ineficaz, la ha puesto en carne viva el mismo Prieto al hablar de los que desean su fracaso, aun a costa de que todo se pierda definitivamente. ¡Casillerismos partidistas, sectarismos, ídolos efímeros en este siglo de conmociones, en que la libertad tiene que mostrarse y practicarse en cueros y no servir de señuelo a nadie!...

¿Idolos? Ni siquiera eso. ¡Idolillos! Y de barro, ¡que es el colmo!

Vayas y veras

LA «HORDA» ILUSTRADA

Si Franco hubiera tenido un poco de tacto—es una forma como otra cualquiera de metamorfosear un poco de vergüenza—, *si hubiera poseído un micra de sentido común—que es el menos común de los sentidos: lo dijo, creo, Unamuno—, habría ordenado suprimir de la lista de epítetos de mal gusto con que nos agraciaron nuestros espirituales falangistas la palabra horda. El sabia, sigue sabiéndolo, que, hoy por hoy, la "horda" a que sus acólitos se refieren es... lo mejor de España. Lo mejor, por más que pese a la Santa Madre Iglesia Católica, que no concibe que lo sean sus ovejas descarriadas. Den fe, si no, los miles de escritores, profesores, maestros, médicos y algún que otro magistrado del Tribunal Supremo, que ora arrancaron remolacha en tierras de Francia, que hicieron de vaqueros o cargaron sobre sus sufridas espaldas sacos de 100 kilos, ya tuvieron por amables, ¡e inseparables!, compañeros al pico y la pala de nuestros pecados. De nuestros terribilísimos pecados, ¿verdad, mamarracho que desgobiernas y enlodas el glorioso suelo español?*

Mas ya que no lo hizo así, ahí están para recordarle su beocia nativa esos artistas de talento y técnica, esos magníficos pintores que hacen por la Patria algo más que los señores del brazo a la romana, y que tan alto han puesto sus nombres—entre los de una pléyade de franceses ilustres—en la Exposición de la U.B.A., que se celebra estos días en los salones del Ayuntamiento de Bayona.

¡Esos lienzos de pintura vivida de José de Lekue Saraixo!... Verdadera sinfonía cromática desprovista del xántico fuego de la entonación caliente, producen, con sus tonos ciánicos, cierta sensación de frialdad, de ingravidez, de exaltación mística, que se acusa frente a "Galdakano"—una iglesia, una sombra, una cruz—y "Bayona"—plúmbea vista del sector de la calle de los Vascos contemplado desde el Nive—para paliarse un poco ante la luminosidad de la ermita, el ciprés y el frontón radiantes de "Bidart", su obra más circunstancial. Por el contrario, los tres cuadros—"Balcón", "Hembra", "Tema andaluz"—de Antonio Merlo son un poema pictórico del alma andaluza, un chorro de luz y de color vivos, algo tan rotundamente logrado que recuerda, en seguida, otro logro y otros poemas: los de Federico García Lorca. La cabriola cubista de Merlo, "Hembra", empapa el espíritu, al contacto, de auténtico jugo español. Lekue y Merlo—aunque no solos: otros españoles exponen—dan la medida exacta del ritmo artístico de la emigración. Son dos maestros.

Concedamos al primero toda nuestra emoción ético-artística, y aplaudamos al segundo por haberse decidido a romper con actitudes que le llevaron, un día, a cierto "jurado" de dibujos, de dudosa procedencia. Aunque no estoy muy de acuerdo con Sap Agustín sobre aquello de que "Dios abomina de los tibios", quizá en este caso haya que estarlo, negando a Franco toda posible usurpación de nuestros fervidos valores. Y él lo es.

Y cuando el señor cónsul de Franco en Bayona oiga hablar de la "horda", aconsejámosle que sonría. Será hasta elegante la sonrisa, sincronizada por sus pendulares movimientos abdominales.

* * *

FE DE ERRATAS. — Mi penúltimo *Semáforo*—«Los monárquicos»—contiene varios errores en su noveno párrafo, cuyo texto original, exacto y sano es:

«La monarquía no dió nunca pruebas de que España (España—concepto vivido, no antañona fórmula gregaria) le interesase gran cosa. Ningún monarca español supo hacerse amar, porque ninguno la amó. Y ninguno la amó, porque ninguno la estudió. Y ninguno la estudió, porque ninguno quiso conocerla para amarla.»

También la última oración del párrafo 11 está mal compuesta. Su redacción original es:

«El acervo de las nefastas responsabilidades de otrora, han de desmoronarlo con el fuego de las nuevas responsabilidades honrosas que hay que disponerse a tomar.»

Acción Sindical

La vida del trabajo se agita en todo el mundo. Las derivaciones de este proceso histórico nadie puede preverlas. Sólo la implantación del Socialismo dará a los hombres la libertad y las seguridades materiales de vida de que hoy carecen.

79 Congreso Trades Unión

Del 79 Congreso celebrado por las Trade Unions en Inglaterra, queremos hacer resaltar un hecho altamente interesante, cual es el aumento progresivo de afiliados que se han adherido al Movimiento sindical inglés, a pesar de las campañas que constantemente se han realizado contra la posición doctrinal, que inspira la organización hermana.

El Congreso ha estudiado todo lo relacionado con un aumento de las horas de trabajo, y el control que el Gobierno piensa establecer sobre la mano de obra disponible, a fin de evitar queden al margen de los sacrificios que exige la situación actual en Inglaterra, aquellos que han rehuído siempre la aportación del más mínimo esfuerzo para salvar las crisis económicas que el régimen capitalista produce en todos los países.

El Congreso ha estudiado cuanto se relaciona con la reglamentación de salarios y el poder adquisitivo de los trabajadores y ha encargado a su Consejo Directivo realizar cerca del Poder público la gestión pertinente para asegurar uno y otro.

Bélgica

Los camaradas de la C. G. T. belga, en la reunión celebrada por su C.E. el 23 de septiembre, han tomado unas decisiones que nos parecen altamente interesantes. La primera consiste en apoyar con toda la fuerza que representa el Movimiento sindical belga, la campaña iniciada para obtener una disminución del coste de los artículos de primera necesidad y un control más absoluto en los precios. La segunda, ponerse en relación con la Federación de Cooperativas de Bélgica para, en el plano nacional, regional y local, tomar medidas que posibiliten la baja de precios en los artículos de primera necesidad, y la tercera el celebrar una conferencia nacional que trate de los precios, salarios y control, y al mismo tiempo reunir a todas las representaciones de la prensa nacional para informarla de los puntos concretos en los cuales se basa la posición del Movimiento obrero belga.

Francia

La Federación Francesa de la Edificación y de la Madera, en la reunión celebrada recientemente por su Comisión Ejecutiva, ha fijado su posición en los términos concretos de reclamar de los poderes públicos una revalorización de los salarios y el establecimiento de unas normas que compensen la capacidad profesional de los compañeros, en mejores condiciones que en la actualidad. Este problema no es solamente sentido por los obreros franceses.

El XII Congreso de la Internacional de Cirugía se ha celebrado en Londres bajo la presidencia del Dr. Leopoldo Mayer.

El III Congreso Internacional de Radioscopia biológica ha tenido lugar en París el 28 de septiembre al primero de octubre.

Mr. Robert Prigan, ministro de Sanidad, ha inaugurado en el Parque de Exposiciones de Versalles el 57 Congreso odontólogo organizado por la Federación Nacional de Sindicatos Odontólogos.

Suiza

En Lucerna (Suiza) se ha reunido en Congreso ordinario la Federación de Obreros Encuadernadores, que consta de 5.000 afiliados. El punto más interesante, que ha consumido la mayor parte de las intervenciones de los delegados, ha sido el que se relaciona con el establecimiento de un contrato colectivo de trabajo, que a la vez que regule los salarios de los obreros encuadernadores, les otorgue a éstos un mínimo de concesionee morales que garanticen sus condiciones de trabajo.

Frontera franco-española

La Federación Francesa de la Edificación y de la Madera ha publicado una nota en virtud de la cual pide al poder público se mantenga cerrada la frontera francoespañola.

TEMAS HUMANOS

LOS SABIOS Y EL SENTIDO COMUN

A veces los sabios tienen sentido común.

Y no se crea que esta afirmación contiene una paradoja. Se sabe, en efecto, que los sabios son distraídos. Pero, ¿qué tiene que ver, por ejemplo, que un sabio se sujete los pantalones con la corbata o abra el paraguas cuando se va a meter en la cama, con el sentido común? Puede estar absorbido con las elucubraciones trascendentes de sus sesos en ebullición y no fijarse en que, cuando aprieta el botón de la luz, el sol entra a raudales en el gabinete en que va a desarrollar una serie matemática o a resolver una ecuación de diferenciales.

Mas si nos fijamos en la que quiere decir estar absorbido en sus elucubraciones meniales, *comprenderemos que su trabajo cerebral le impide enfocar debidamente los asuntos corrientes de la vida vulgar. Y por eso los sabios suelen caracterizarse por la falta del sentido práctico de las cosas, que es a lo que corrientemente llamamos* sentido común.

Pero Einstein, uno de los valores científicos de mayor autoridad de nuestro tiempo, si no es el más grande entre ellos, tiene sentido común. Lo ha demostrado hace unos días diciendo, sobre poco más o menos:

"La organización de las Naciones Unidas nada será y nada podrá mientras sus consejeros no sean elegidos directamente por los pueblos y, por lo tanto, auténticos delegados de los mismos."

Esto es claro, sencillo y terminante. Ahora, los delegados de las naciones son nombrados por los gobiernos respectivos; no representan, por ello, a las auténticas naciones, sino a sus cancillerías. No podrá haber acuerdo nunca. El trabajo será estéril. El delegado de Rusia, por ejemplo, mantendrá el punto de vista del Gobierno soviético y jamás podrá ceder en nada ante las exigencias del representante de los Estados Unidos, que defiende los intereses privados de los capitalistas yanquis a quienes en realidad representan.

Otra cosa sería si los delegados lo fueran de los pueblos mismos. Ellos son siempre comprensivos y pacíficos. Se entenderían, porque no tienen que defender intereses bastardos, llámense éstos socialistas, aunque a veces sea ello un eufemismo, llámense liberales, aunque oculten pasiones imperialistas.

¿Puede concebirse que en una Asamblea de delegados populares de las naciones no se hubieran ya tomado acuerdos definitivos y radicales sobre Franco, sobre Corea, sobre Indonesia...?

Fernando de CARDENAS.

A partir de este número

EL SOCIALISTA

se venderá a 6 francos.